

CURSO DE DOCTORADO

CURSO 2001-02
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia
Universidad Politécnica de Valencia



EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE ESPACIO, DESDE LA INDUSTRIA Y LA
TECNOLOGÍA

Parte III



CURSO DOCTORADO DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTONICOS

DEPARTAMENTO.
PROFESOR.

Proyectos Arquitectónicos.
Jose Manuel Barrera Puigdollers(Prof.Titular)

Indice

| | |
|---|----|
| 1-El nuevo espacio del alojamiento: hacia la simplificación del hábitat de gran versatilidad..... | 3 |
| 2-Un debate recuperado por su actualidad: la reformulación..... | 6 |
| 3-El mundo de los signos..... | 14 |
| 4. Cuestiones docentes de actualidad..... | 18 |
| 4.1. Algunas cuestiones complementarias sobre psicología; inteligencia, percepción y significados..... | 20 |
| A - Época precedente: conductistas; negación de toda validez a la experiencia interna..... | 21 |
| B - Actualidad;..... | 21 |
| 1.- ¿CÓMO SE PERCIBE? | 23 |
| 2.- ¿QUÉ ES DAR SIGNIFICADO? | 23 |
| 3.- ¿CÓMO SE DONA SIGNIFICADO? | 24 |
| 5. Breve re-lectura de los modelos arquitectónicos del Movimiento Moderno..... | 25 |
| 1.- Le Corbusier, Pavellon Esprit-Nouveau, Ville Savoie, Maison Cook,..... | 25 |
| 2.- Mies Van der Rohe, Casa de Soltero, Edificio Weinsenhoff, Edificio Lafayette, Lake Shore Drive, Farnsworth..... | 26 |
| 3.- En este repaso intencionado de la historia, no podemos olvidar las aportaciones de Eillen Gray en 1926-29 y 1932-34, en la Casa Sur bord de Mer y Temple a Pailla, 27 | |
| 4.- En esta misma secuencia debemos situar la Maison de Veure de Pierre Chareau en donde la definición de los baños de las habitaciones del piso superior, .. | 27 |
| 5.1. Las aportaciones de las últimas décadas. | 28 |
| 5.2. Resumen de conceptos de espacio: con relación a t..... | 29 |
| 6.- El mundo de las ideas; el entorno del espacio | 31 |
| 7 . El aprendizaje arquitectónico..... | 37 |
| 7.1. El aprendizaje desde la psicología evolutiva; sentido y práctica | 37 |
| 7.2. Los procesos como instancia mediacional entre información y respuesta, input y output..... | 39 |
| 7.3. Procesos y disciplina arquitectónica | 41 |
| 8.- El espacio vacío y lleno en la arquitectura | 45 |
| 9.- ¿Qué es la postmodernidad? | 54 |
| Sobre el concepto de “postmodernidad” | 54 |
| Los padres cercanos del pensamiento postmoderno: Nietzsche y Heidegger..... | 54 |
| El tema central: el fracaso de la modernidad..... | 54 |
| 9.1.- LA POSTMODERNIDAD INTELECTUAL..... | 56 |
| El color predominante en el pensamiento del s. XX..... | 56 |
| La crítica postmoderna de la modernidad | 57 |
| a) Desencanto de la razón..... | 58 |
| b) La aceptación de la pérdida de fundamento | 59 |
| c) El rechazo de los grandes relatos | 59 |
| d) El fin de la historia, o la emancipación de la multiplicación de los horizontes de sentido. | 61 |
| e) Resumen y conclusiones..... | 62 |

1-El nuevo espacio del alojamiento: hacia la simplificación del hábitat de gran versatilidad.

Existen numerosas propuestas proyectuales a lo largo del siglo que finalizamos que han marcado un nuevo rumbo hacia la comprensión del alojamiento contemporáneo. Unas participan del reconocimiento histórico y otras, la mayoría, han sido silenciadas formando parte del material de coleccionistas. Sin embargo no es de coleccionismo de lo que se pretende obtener unas someras conclusiones sino de la historia completa.

El momento que vivimos está marcado por la plena aceptación del dinamismo, la velocidad, el vértigo, en definitiva las actitudes cambiantes en todos los órdenes de la vida. Y siendo esto así el alojamiento sigue formando parte de premisas claramente superadas.

En los últimos años hemos venido recogiendo todos los ejemplos que introduzcan aportaciones significativas al hábitat y se ha trabajado en la elaboración de propuestas piloto que sintetizan todos los frentes de trabajo en materia residencial. De este trabajo de laboratorio surgen diversos campos de estudio que resumimos como sigue.

1-trasferencia tecnológica al alojamiento: este apartado que coincide con el curso de tercer ciclo que impartimos en la U.P.V., estudia y analiza las posibilidades que se pueden incorporar en el alojamiento como consecuencia de la aceptación de los materiales ya existentes en el mercado y con uso frecuente en otras disciplinas o actividades productivas. Básicamente los dos últimos años hemos trabajado sobre la incorporación de elementos hidráulicos que proporcionan movilidad a los elementos integrantes de la vivienda, permitiendo así transformaciones y desplazamientos de mayor precisión y fiabilidad que los iniciales eléctricos con los que se trabajaba.

2-Elaboración de componentes móviles: en este campo se trabaja en el diseño de piezas de escasa dimensión y gran capacidad de articulación en el momento de accionamiento. La base conceptual de estas propuestas radica en las conclusiones obtenidas de la experimentación de la movilidad de elementos tridimensionales de gran tamaño en el interior del alojamiento. Siendo éstos efectivos para modificar sustancialmente el espacio del alojamiento, son no obstante, una servidumbre por las áreas de barrido que deben disponerse exentas de todo tipo de mobiliario, siendo éstas áreas en el mejor de los casos y para obtener ciertos recursos espaciales de tamaño semejante al de los propios elementos tridimensionales. Conocida esta respuesta se profundiza en la elaboración de elementos tridimensionales de dos posiciones: cerrado-abierto, que permitan minimizar la superficie ocupada, el área de barrido en su posición de función, a la vez que resuelven de forma integral todos los servicios necesarios que se disponen. Así, hemos elaborado kits de baños y cocinas, así como almacenamiento de 60 cms. de espesor en posición cerrada, que se triplica en su posición de uso, permitiendo así el enmascaramiento completo de

estos complejos elementos cargados con todas las necesidades técnicas y funcionales del hábitat.

3-actuación en aspectos de sostenibilidad para el alojamiento: en este campo estudiamos las propuestas que otras actividades productivas incorporan en la producción y que en nuestro caso se centra en materiales de reciclaje, bajos consumos energéticos, e incorporación de sistemas de control domótico que actúan sobre los mecanismos del hábitat en relación con el consumo y su capacidad de programación. En este sentido trabajamos conjuntamente con industriales del sector mobiliario en la concreción de materiales de reciclaje que junto con resinas adecuadas permiten el moldeo de elementos conformados: viruta de madera, cáscara de almendra, y otros materiales que en condiciones adecuadas pueden moldearse completamente. También esta industria incorpora el conocimiento más preciso de los sistemas de montaje, herrajes y demás complementos que permiten la eliminación de bastidores de conformación de estas piezas tridimensionales de gran capacidad funcional.

Sintéticamente éstas son las grandes líneas de trabajo que permiten de su análisis conjunto la formulación de propuestas proyectuales acordes con el tiempo en que vivimos. No se ha mencionado la incidencia que la informática incorpora a todo este planteamiento de nuevos alojamientos, no ya desde el punto de vista de la operatividad del trabajo sino más allá como concepto que ha revolucionado completamente la sociedad. Es este aspecto el más representativo y que otorga mayor contenido a las propuestas en las que estamos trabajando. Si asumimos esta herramienta universal como algo ya cotidiano, comprenderemos la necesidad de un hábitat con capacidad de adaptación para vivienda-trabajo, día-noche, trabajo-recreo, recreo-vivienda. Para estas transformaciones se trabaja con alojamientos organizados a través de costillas técnicas, también llamado por los italianos en los años 60, *parette-attrezzata*, sistema éste que puede ser fijo, conformando medianeras técnicas, o bien articulados, actuando como cintas quebradas en el interior del alojamiento que proporcionan por un lado la capacidad de articulación de la greca y por otro lado, las ventajas de la funcionalidad comprimida interna de este muro. Por último, el sistema global que consiste en entender todos los elementos articuladores de la planta, particiones, medianeras, techo y suelo, como bandas técnicas con capacidad de uso y transformación.

No es posible abordar una propuesta de investigación en materia de alojamiento sin tomar partido por un concepto de espacio que sea capaz de articular el marco de trabajo en donde se insertan estos estudios técnicos. En nuestro caso, convencidos del concepto de espacio equipotencial entendiendo por éste, el espacio único que incorpora elementos tridimensionales con capacidad de transformación y desplazamiento, y por tanto, con capacidad de generar un número ilimitado de conformaciones espaciales dentro de un marco de espacio global. Estas condiciones teóricas soportadas en un sinfín de ejemplos de la arquitectura de este siglo como las propuestas de Rietveld, Mies Van der Rohe, Steven Holl en Fukuoka, Nouvel en el Nemausus, W.Kishi, Alan Wexler y otras, así como conceptos socio-culturales, concepto Zen, el concepto Taoísta de lleno y vacío, o las propuestas filosóficas más al uso como Derridá, Deleuze, conforman el sustrato intelectual que conforma las propuestas de

trabajo en busca de la respuesta al nuevo habitat. Esto no representa una justificación de los contenidos, sino un enunciado del marco de experimentación.

La propuesta más firme en la que se trabaja es la que participa de concepto sistema global antes descrito. En ella todas las fronteras del alojamiento (término de J.Salas Serrano) se constituyen en bandas capaces donde se alojan todos los servicios técnicos y de almacenamiento. Así resulta un espacio diáfano pero estructurado que mediante teclado de accionamiento digital-térmico se accionan los distintos servicios, los cuales actúan mediante sistemas hidráulicos, haciendo que las tapas se desplacen, abatan o plieguen según los casos, volviendo a su posición inicial al perder el uso. Esto permite que cada usuario instale donde le convenga según su modo de vida los sistemas, a la vez que su accionamiento u ocultamiento permiten una comprensión distinta del ámbito conformado. De esta forma se alcanza la caracterización particular del usuario en tiempo, modo, función y actividades simultáneas en servicio.

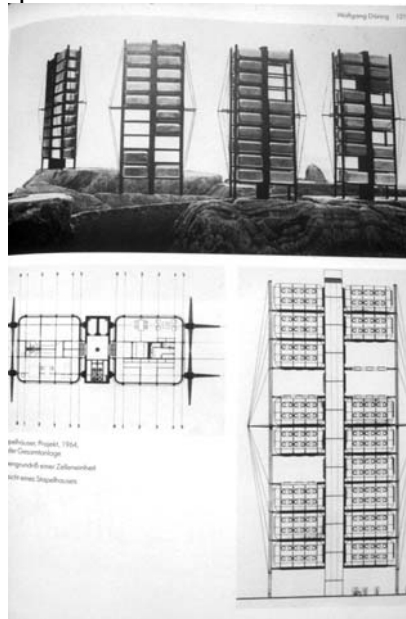
jose m barrera puigdollers
Profesor Titular del Departamento de Proyectos Arquitectónicos
en la UPV.

2-Un debate recuperado por su actualidad: la reformulación.

La forma deriva de la función o la función deriva de la forma, no es un debate acuñado recientemente y sin embargo sirve como titular sintético y consciente, no publicista, de lo que ocurre. En detrimento de esta formulación diremos que no es un esquema de partida, sino consecuencia de otros más elaborados en donde se centra la arquitectura actual.

Toda **situación** de **saturación**, en cualquier actividad del hombre, provoca necesariamente una actitud de **reformulación**. De esta actitud, o suma de actitudes, se derivan ensayos o pruebas que se someten y del debate de ellas se extraen consecuencias que básicamente articulan los movimientos de acción y evolución del pensamiento.

Para centrar y conocer con detenimiento esta proposición, analizaremos las partes del enunciado que intervienen:



a)-**Situación**. Cansancio de los referentes previos. El M.M. no es suficiente, y máxime cuando se adiciona de las herramientas actuales, materialidad, comunicación, etc. La situación, no sabemos si es cierta o inferida por los propios medios. La desinformación de la información, los “lobes” informativos y las corrientes del merchandising son unas de las razones del montaje de este escenario, enredado, fatigoso, tedioso, e incomprensible en otros casos. Esta razón de incomprensión es en cierta medida la base de la irritación general. Pero no pensemos en incomprensión por ignorancia, sino desde la racionalidad; es incomprensión de cómo se ha podido producir determinadas arquitecturas y cual es la razón de su existencia. Razón general, de interés social o individual.

Respuesta del individuo autónomo en el paisaje arquitectónico. Es una rebelión aislada, el grito de “progreso” en una playa solitaria. Y ¿quien progresa? ¿quien me escucha? ¿quién responde?. Lo cierto es que tengo garantizada la foto en primera página de prensa, anunciando mi actitud, pero ni siquiera asépticamente, sino con pie de foto interpretando, sin preguntarme. Esto es una situación de locos.

Solo falta que alguien chille “pato” y comiencen a disparar des de detrás de las dunas.



b) **Saturación.** El contexto cultural, que no necesariamente culto, repite hasta la saciedad conceptos como globalidad, infinitud de extensión y traslación de referentes. Pero los profanos nos preguntamos ¿de quien? Y ¿de donde?. En todo caso globalidad de los globalistas.

Las sociedades enclavadas en la cuarta revolución industrial pueden hablar de globalidad de ellos, pero no con nadie más. Es entonces injusto, hasta socialmente, pensar en este principio universalista cuando nos basamos en un contexto con tan graves contrastes y disfunciones. Me lo creo para un yupi o un broker, pero para un trabajador de empresa, normal y corriente, su máxima obsesión es no pasar a ser un ciudadano de segunda, por no adquirir los “conocimientos” y habilidades con los recursos informáticos, que permiten trasladar al personaje a través del universo en unos pocos segundos.

Uno pasaría a ser ciudadano del mundo por el hecho de estar enchufado a una máquina, pero lo cierto es que no lo habita todo, ni es omnipresente, ni energía transmutada, sino un sujeto con materia, pensamiento, habla, relaciones, hábitos, ritmos, tensiones, sus cosas o nuestras cosas.

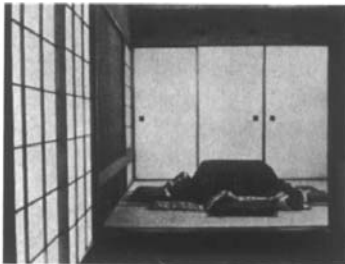
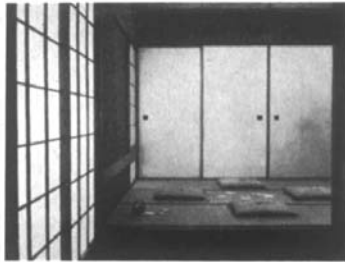
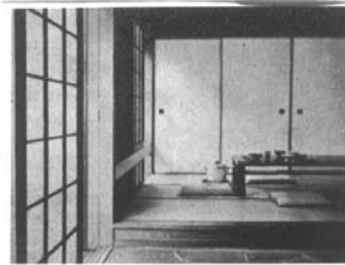
En el panorama arquitectónico ya no hay sitio para nuestras cosas. Todo está sujeto al devenir de las circunstancias de la época. Quizás debamos culpar de ello al M.M., ese movimiento del cual se pretende huir y desvincularse y sin embargo indefectiblemente tan imbricado y presente. So ellos los que nos

quitaron la posibilidad de pensar en nuestras cosas, para reemplazarlas por “las cosas” de todos. Pero al menos ellos lo hacían desde la necesidad del conocimiento del todo o algunos, sustituido hoy por el mi, el tu, o el aquel de la red que está en la china.

Y este devenir tampoco lo marco yo. Me lo indican los portales, lo que allí se ubica, anuncia y requiere mi curiosidad. Ya no es una actitud consciente, sino teledirigida. Me estoy perdiendo entre los circuitos impresos de la red. Me suscitan y arrastran y por momentos no sé dónde estoy. Sólo al desconectarme, asumo mi consciencia en actos tan antiguos como comer, relacionarme, amar, ducharme, lavarme los dientes. Actos todos ellos imposibles de informatizar, aunque si automatizar o mecanizar.

La informática, las redes y portales(que no el de Navidad), nos introducen en un mundo sin materia, inexistente físicamente, virtual. Es mundo porque te da respuestas, pero de lo contrario sería un sueño. El hombre ha hecho real los sueños. Te sumerges, te trasladas, te comunicas (sin conocer), relativizas el hoy, el lugar, las horas, el clima, la temperatura, tu esencia; lo relativizas todo, porque te lo exige el método de sumergirse. Y cuando vuelves al mundo del pensar, del crear, del formalizar, del enunciar, no puede ser otra la actitud, que la tan propia de ese nuevo modo tan mayoritario en nuestro tiempo. **Relativizo** el proceso, los conocimientos, la historia, los referentes, las prácticas, los aprendizajes,..., todo. Cada acto generativo es un empezar de nuevo. Me desvisto, y desnudo empiezo a pensar en como meterme en los pantalones y en los calcetines, cuando lo cierto es que lo llevo haciendo toda la vida. Pero es interesante comprobar, desprovisto de prejuicios mentales, relativizando mi propia conciencia, que ponerlos del revés o de distinto tono y color, es una práctica sorpresiva para ese día, graciosa, motivadora, incluso tiene un cierto filling.

Este concepto de la relatividad no es tan nuevo como pudiéramos pensar y sin embargo si es nuevo el modo de incorporarse a la arquitectura. El M.M., esa bicha de la que algunos desean desmarcarse, inició su camino con un esquema parecido, de ruptura con los referentes previos desde el análisis, la reflexión, la aportación de soluciones comprometidas que eficazmente sacaron adelante, al igual que se plantea posteriormente en el periodo de crisis de los CIAM, con la aparición de los Smithson, los Archigram, los Metabolistas japoneses, y otras corrientes de cierto calado.

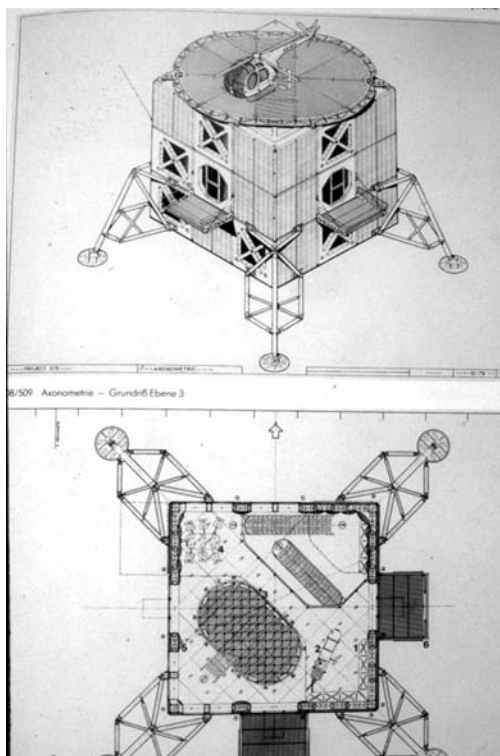


Pero analizando con detenimiento esta historia, a veces sabia, nos indica que la base de la ruptura y la inflexión en el modo de actuar tiene como fundamento la incorporación de algo, bien concepto sociológico, tecnológico, de comunidad, privacidad, etc. Es por ello un progreso por adición conceptual o al menos sustitución para enriquecimiento, lo que marca el sentido de una arquitectura vinculada a su sociedad, su problemática, sus carencias, sus necesidades, en definitiva una arquitectura participada y participante, que asume el decir cosas, el implicarse y comprometerse con causas adscritas al hombre y su contexto.



Alexander y Chermayef, Rossi, Severino, Mario Oliveri, y muchos otros participaron en este proceso de evolución arquitectónica, desde el compromiso de la aportación, de la reformulación de parámetros estancos hasta ese momento. De esta forma irrumpe el concepto de reformulación entendido como revisión crítica aditiva, incluso sustitutiva-aditiva.

Soy, no obstante consciente, de que el contexto de progreso en el que estamos, donde la globalidad enmascara uniformidad, y donde no existen ni derechas ni izquierdas, sino lo conveniente en cada caso, y donde ese horrible concepto manido del centro lo invade todo, desde la política hasta las relaciones sociales, lo políticamente correcto, no es otra cosa que la constatación de la imposibilidad de respuestas diferenciales. En este marco de desesperanza imaginativa, de incapacidad de alternativas, de constatación del enunciado de Karl Popper, el Mito del Marco Común, se ha producido una expansión de este planteamiento a la totalidad. Y como no la arquitectura, ahora muda sin capacidad de decir nada y como objetual, se embebe de esta situación.





Dominique Perrault, en su monografía *With*, de la editorial Actar, manifiesta: *Si nos encerramos en las reglas de la disciplina, si continuamos queriendo utilizar un lenguaje cerrado, hermético, nos arriesgamos a que se produzca una ruptura con el **público**. Tenemos que abandonar el campo tradicional de la arquitectura, extenderlo a **otros ámbitos** con el objetivo de ir más allá del **lenguaje** constituido, de actuar mediante injertos, inseminación artificial. Sin encargo no hay arquitectura, puesto que esta responde a un principio de **relatividad**, debe ser operativa.* En otro apartado, para comentar el sentido de la arquitectura efectiva y la respuesta del arquitecto ante el cliente, indica: *Hay que rechazar estos lugares comunes, estas ecuaciones prefijadas según las cuales la arquitectura petrifica sus **herramientas**, fija la gramática, se encierra en la **sintaxis**.*

He recogido este texto para dar muestra del contexto arquitectónico que se nos propone, aunque a fuerza de leerlo y de estudiar su obra construida, no puedo por menos que expresar el mayúsculo ejercicio de cinismo del Sr. Perrault. En el fondo esta y otras actitudes semejantes de no sintaxis, no lenguaje y no referentes, no crea otra cosa que un Estilo NO. Es imposible no detectar la sintaxis de este autor, su coherencia constructiva, su capacidad de ideación desde parámetros constructivos espaciales, pero también la aceptación del concepto de público, que acerca esta actividad al mundo de los objetos de consumo, del marketing, o como dice Ibelings, merchandising. Como también se detecta el acercamiento en su proceso de ideación al contexto de las alegorías, las transferencias de otros campos y lugares, ajenos inicialmente a la arquitectura. Es este punto el que se identifica como principio de relatividad.

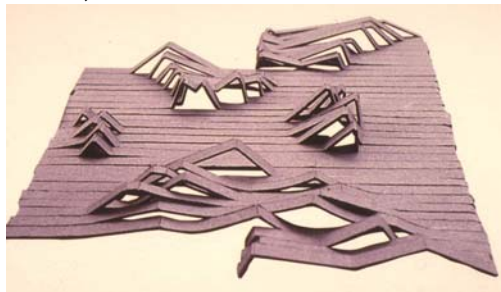
El mundo arquitectónico se ha quedado pequeño para estos personajes, y en un mundo sorpresivo es necesario indagar en otros campos para estar al servicio del público. Por ello conceptos como sintaxis, lenguaje, disciplina, racionalidad, en tanto en cuanto nos aproximan a lo aprendido del M.M: , debe

ser desterrado del vocabulario, despreciado y denostado, aún haciendo un ejercicio de profunda transmutación de las actitudes demostradas, también denominado "Pose cínica". Derrida y Deleuze pueden estar satisfechos de sus pupilos, que han conseguido hacer realidad sus ideas de la mixtificación de contextos y campos de acción, la huida del marco de referencia como angustia opresora de la capacidad de respuesta, y por ello la utilización del acercamiento a otros ámbitos de conocimiento, como experiencia oxigenadora de la realidad.

No voy a ser yo quien defienda esta actitud, pero tampoco me preocupa demasiado, si se lee como una acción de búsqueda, con esa mentalidad investigadora, de acción consciente y racional, en busca de otras respuestas no dadas. Creo que esto ya a ocurrido en nuestra historia inmediata, pero como esta de moda el dejar que las personas se equivoquen, y forjen su propio devenir, puede ser interesante comprobar como se repite la historia, como se reescribe con otros signos, y sobre todo que consecuencias de estos nuevos caminos se extraen.



Sin embargo debo decir que las actitudes autistas, me preocupan más, y esa implacable consciencia de reinención del mundo, como si nada hubiese ocurrido con anterioridad, me parece cuanto menos inculta. Lo verdaderamente preocupante, es esa actitud de satisfacción al usuario, ahora denominado público, que en el fondo enmascara la imposibilidad de aportación desde otros contextos más necesarios. En esto debo confesar, detecto una cierta posición pija, despreocupada, de niño bonito con poder adquisitivo que solo le preocupa la moda, el contexto del momento, el instante de su acción, su público, los aplausos, sus conferencias, el estar en la onda.



En definitiva las reinterpretaciones pueden ser, como indicábamos antes aditivas o minorativas, y sin duda el marco en el que cada vez nos introducimos más es el segundo. Primero porque los acercamientos de ideación se proponen en contextos cuya capacidad de aportación son escasos, como la sensualidad, las referencias iconográficas, visuales, sensitivas, literarias, zoológicas, y tantas otras, cuya comprensión solo cabe en la mente del autor, y deben ser

explicitadas para ser transmitidas y compartidas. Y en segundo lugar porque estas acciones restan contenido, o desprecian otros aspectos que el hombre necesitaba hasta ahora, como un alojamiento adecuado a este nuevo mundo, una tecnología capaz de satisfacer las necesidades, una respuesta social, la formalización de relaciones humanas, las transferencias, la sostenibilidad, las energías alternativas, el concepto de privacidad y comunidad actual, es decir las grandes cuestiones de antaño, que parecen ser demasiado grandes, y demasiado complejas como para atreverse a dar una respuesta.



Sin duda no estamos en los tiempos de las grandes preguntas, sino en el hoy, el cliente, los guiños, las analogías sencillas, transmutaciones propias de sofá del psicoanalista, conscientes de que somos muy poca cosa en este mundo globalizado, cosido por Internet.

Yo confío en que mis cosas, sean las cosas de otros, y que mis preocupaciones culturales o intelectuales sean posibles de exponer para debatir, contrastar, compartir y razonar, y contrariamente a lo que se piense no creo en que todos tengan razón, y que todos tengan que ejercer la presumible libertad de hacer lo que les parezca. La libertad y la anarquía a veces están separadas por una fina línea, que sistemáticamente es atravesada por quienes consideran ahora este oficio como un ejercicio de travestismo propio de los juegos de Roll, donde uno no es quien realmente es sino quien en ese momento le apetece ser.

3-El mundo de los signos

Los periodos vacacionales suelen aprovecharse para las evaluaciones interiores, ese estado de insatisfacción genérica que nos invade en momentos de pérdida de tensión, o bien actitud que nos acompaña como crisol que nos permite la continua oxigenación del espíritu, la revisión de planteamientos habidos o posibilidades futuras.

Bueno será que revisemos que acontece a nuestro alrededor, en torno nuestro, aquello que estira de nuestro interior y no nos deja respirar. En este punto debo indicar que la lectura que nos acompaña suele tener esa virtud de despertar en nosotros luces y sombras, más sombras que luces, pero esa no es la cuestión ahora. Por supuesto que la elección de la compañía escrita no puede ser casual, esta dirigida, escogida con objeto de ser útil, activa en el proceso de provocación mental que nos permita encontrar cuanto apenas, una mínima luz aclaratoria, explicativa de acontecimientos adversos a su comprensión, y mejorativa de las condiciones expositivas que uno pueda tener.

Sin duda en el panorama arquitectónico de los últimos tiempos, y decimos bien así porque nos remontamos a lecturas surgidas en los años ochenta, recuperados y ordenados como teorías y prácticas en los albores de los noventa, a tenido una especial importancia el filósofo Jacques Derrida, precursor de la Deconstrucción, fundamentalmente de presencia en Francia y Estados Unidos. Como lo describe Carmen Gonzalez-Marín en "*Jacques Derrida; leer lo ilegible*", publicado en la revista de Occidente en nº 62-63 de Agosto de 1986, "*es una estrategia de lectura, cuya peculiaridad, frente a cualquier otra, radica justamente en el objeto específico que busca; un mecanismo textual que sobrepasa las intenciones de quien produjo el texto en cuestión, o las intenciones que quiere manifestar el texto mismo.*"

La lectura deconstructivista, trata de dar con el desliz textual en el que se manifiesta que el significado del texto no es justamente el que se esta proponiendo, sino otro a caso contradictorio, la deconstrucción busca así la aporía."

Después de manifestar que esta practica no es un método, a pesar del uso equívoco dado en ocasiones, destaca el peso específico que la marginalidad tiene en la deconstrucción, pensando los límites de la razón que ha gobernado, para destacar que "*la conclusión no es, por tanto la conversión de lo marginal en central; el centro y el margen se manifiestan en definitiva en un único territorio, el de la textualidad*".

El acercamiento a Derrida es por tanto sugerente con estos inicios, porque reconocemos algunas actuaciones recientes, actitudes tal vez, donde si se coloca lo marginal como central, y donde también el cúmulo de cuestiones colaterales, perimetrales al problema ocultan o eclipsan lo central del problema. Tal vez nos encontremos ante actitudes erráticas de esta formulación, o se trate de un paso más en la evolución intelectual de estos planteamientos La sugerencia del acercamiento reside en la percepción de una sintomatología pareja, que nos permite percibir una comprensión y situación de actitudes desconocidas.

En el capítulo **Semiología y Psicología**, de la publicación **Márgenes de la filosofía**, de editorial Cátedra 1998, se entretiene el autor en revisar las teorías de Hegel relativas al sistema de la ciencia, y explora la teoría de los signos, derivada de la filosofía del espíritu, todo ello repasando "La enciclopedia de las ciencias filosóficas". Todo ello tratando de descifrar el concepto de idea. Para ello descompone la ciencia en tres apartados;

- 1- Lógica, ciencia de la idea en y para sí.
- 2- La filosofía de la naturaleza, como ciencia de la idea en su ser-otra cosa.
- 3- La filosofía del espíritu, es decir de la idea que a partir de su ser otra vuelve a ella misma.
- 4-

Este esquema es según Hegel el de un movimiento vivo, cuyas diferencias entre partes no deben ser substancializadas. Recoge Derrida aquí la situación exacta de la teoría de los signos de Hegel, *perteneciente al tercer momento, ese en que la idea vuelve así misma después de haber perdido conocimiento, perdido la conciencia y el sentido de sí misma en la naturaleza, en su ser-otra cosa. El signo será así, una instancia o una estructura esencial de esta vuelta a la presencia ante sí de la idea. Si el espíritu es el ser-de-sí de la idea, se puede reconocer esta primera determinación; el signo es una forma o un movimiento de relación consigo de la idea, en el elemento del espíritu, un modo de el-ser-cabe-si del absoluto.*

Más adelante analiza el autor las partes en que articula la filosofía del espíritu, correspondiendo a los tres movimientos del desarrollo del espíritu, cuyo objetivo es reintroducir el concepto en el conocimiento del espíritu.

1-Espíritu subjetivo. Relación consigo del espíritu totalidad solamente ideal de la idea. Es el ser-cabe-si en la forma de la libertad solamente interior.

2-Espíritu objetivo. En tanto que mundo que debe ser producido y producto en la forma de la realidad, no solamente de la idealidad. La libertad se hace ahí necesidad existente, presente.

3-Espíritu absoluto. Unidad de lo que es en sí y para sí, de la objetividad del espíritu y de su idealidad o de su concepto.

Sin duda así establecido la semiología, o teoría de los signos es una parte de la teoría de la imaginación, que determina las articulaciones, mediaciones, que constituyen la unidad de un movimiento organizado y orientado. Distinguirá dos partes diferenciadas; la imaginación reproductiva y la productiva. La intuición de sí, la relación inmediata consigo mismo, tal como se forma en la imaginación reproductiva se hace entonces algo que es; se exterioriza, se produce en el mundo como una cosa. Esta cosa singular es el signo.

De esta forma la producción más creativa del signo se reduce a una simple exteriorización, es decir, a una expresión, la puesta fuera de un concepto interior. Y sin embargo, esta producción fantástica no hace nada menos que producir **intuiciones**. Este motivo de unidad del concepto y la intuición, de la espontaneidad y de la receptividad, es el núcleo de la teoría de Hegel no contrapuesta a la kantiana. El concepto de signo será, pues, **lugar de cruce de todos los rasgos contradictorios**, (producción e intuición). Esta contradicción es la dialéctica misma; la resolución del signo en el horizonte del no-signo.

El signo une, así, una representación independiente y una intuición, en otras palabras, un concepto-significado- y la percepción sensible-de un significante-. Y sin embargo lo arbitrario del signo es la ausencia de toda relación natural de parecido, de participación y de analogía, entre el significado y el significante, distinguiéndose de esta forma del símbolo. *El signo es diferente del símbolo, es decir, de una intuición cuya determinación propia es en esencia y en su concepto, más o menos el contenido que expresa como símbolo; por el contrario, en el signo en tanto que tal, el contenido propio de la intuición y aquel del que ella es el signo no tienen nada que ver el uno con el otro.*

La irrupción de la abstracción de los últimos tiempos a introducido una aparente necesidad de incorporación de significados adicionales. Quien duda que en la pintura de Mondrian la dialéctica del enfrentamiento entre opuestos, geométricos, cromáticos, y de espesores de línea, eran las armas de definición y búsqueda de una verdad absoluta, asociada sin duda a la componente temporal de su producción. Pero no solo en el campo de la pintura o la escultura ha surgido esta irrefrenable inquietud por la complejidad de significados. También en la arquitectura, y de forma especial, esta cuestión recobra cada día una mayor adscripción.

Tradicionalmente el campo de experimentación de la arquitectura ha sido amplio, con incorporaciones tradicionalmente más propias, como fue la psicología, la sociología, la semiótica como imagen de traducción formalista, y otras incorporaciones, respetando en su momento la esencia arquitectónica. No podemos olvidar que el campo de reflexión arquitectónica abarca la totalidad de las variables que se dan cita en ella, y especialmente en lo relativo a la arquitectura residencial, en todas aquellas consustanciales con la propia esencia del problema, que sin pecar de maximalista, son todas. Este concepto entra en crisis, en su posibilismo, cuando se introducen variables impropias, entendiendo por estas, aquellas cuyo origen pertenece a otras disciplinas o actividades del hombre. Así distinguiremos entre variables internas y externas, siendo conscientes de que en cualquier caso todas ellas pertenecen al ámbito de acción y función del ser humano, pero por ello distinguiendo que no toda acción del ser humano es posible de trasladar a este campo de experimentación.

No quisiera resultar maximalista con esta afirmación de que no es posible, y por ahora lo dejaremos en no propio o dudoso, pues lo que se pretende refutar es precisamente la afirmación contraria; toda actividad o acción es posible trasladar al campo de actuación arquitectónica.

De hecho, el panorama presente nos sorprende con actuaciones tan dispares como la traslación de la mecánica de selección y ordenación genética a la disposición de ordenación de secuencias tipológicas, como si el proceso matricial de formulación de variables fuese el modo adecuado o al menos uno de los posibles, de enfocar estas respuestas de problemática intrínsecamente arquitectónica. Otras alteraciones son aquellas de traslación de experiencias sicóticas propias a la respuesta proyectual, como la rebelión del hijo contra el padre, el mundo de las evocaciones y los recuerdos, el mundo de las experiencias de intensidad emocional, viajes, encuentros, etc.

Sin olvidar aquellos postulados donde la diversidad se traduce esencialmente a la apertura sistemática al mundo emocional, traducido en las evocaciones, la iconografía, y la capacidad de percepción propia del autor. Es por ello la formulación de un planteamiento defendido desde la libertad individual, pero a la vez deudor de la tiranía del propio sistema; ahora la literatura, la filosofía, la plástica, la psicología emocional, la terapéutica, la farmacología, la ermeneutica, la astrología, y todas otras ias serán las bases de recursos de actuación.

Surge entonces la necesidad de preguntarse el porqué de esta respuesta de evasión, porqué somos erráticos, o si el discurso de lo antes denominado como lo propio está agotado o excesivamente sondeado. No descarto la respuesta afirmativa a todas estas preguntas por un amplio colectivo, y es aquí donde radica el origen de la cuestión.

El máximo representante de la investigación en el campo de la semiología y la lingüística, Saussure concluye que " *lo arbitrario del signo y el carácter diferencial de este son sus características principales. Los dos motivos, **arbitrario y diferencial**, son*

inseparables. No puede haber algo arbitrario si no es porque el sistema de los signos está constituido por diferencias, no por la totalidad de los términos. Los elementos de la significación funcionan no por la fuerza compacta del núcleo, sino por la red de las oposiciones que los distinguen y los relacionan unos con otros. Arbitrario y diferencial son, en su opinión, dos cualidades correlativas”

Este principio de la diferencia como condición de la significación, afecta a la totalidad del signo es decir al significado y al significante. El significado es el concepto, el sentido ideal, y el significante es la imagen o huella psíquica de un fenómeno material, físico. De esta forma si la parte conceptual del valor está constituida únicamente por relaciones y diferencias con los otros términos de la lengua, se puede decir lo mismo de la parte material.

En estos términos, claramente identificables para la lingüística, se puede hacer una lectura arquitectónica. De hecho lo descrito bien pudiera ser el diagnóstico de lo anteriormente expuesto, en donde las propuestas que antes de enumeraban se incluirían como variaciones o alteraciones de la parte del signo definida como significante. Lo que en realidad se transgrede con las nuevas proposiciones arquitectónicas o campos de investigación, es en principio la parte psíquica, la imagen, la percepción individual, su emotividad, a la cual se le da una preponderancia inusitada. Siguiendo con esta deducción inversa a la propuesta en la cita de Saussure, consecuentemente a esta actividad se denota una diferencia de resultados y planteamientos conceptuales de la producción arquitectónica, siendo por otra parte el objetivo no confesado de estos autores que en el fondo no pretenden alterar lo esencial de la formulación, el concepto, del cual participan, no solo por comprensión sino por adscripción, y en consecuencia y habiendo operado la diversidad, actúa lo arbitrario, término este que en otros contextos y tiempos podría tener connotaciones peyorativas y que en este contexto es aceptado como lenguaje, o bien como principio básico de acción. Lo arbitrario, constituido en fuera de la actividad intelectual tiene por el contrario una segunda parte, que es la afección necesaria al significado, o concepto. Es el resultado de la evocación de la diferencia como condición de la significación.

Es precisamente esta consecuencia inevitable, la base de la discrepancia con la formulación, sopena de que se enuncia la discrepancia con la existencia de conceptos(básicamente apriorísticos) como certeza previa, lo que nos situaría en otro contexto, basado en la anarquía resultado de la increencia en verdades apriorísticas. La formulación tiene sin duda su interés, si es un camino para descubrir la verdad individual, o bien las pequeñas verdades absolutas, aunque sin duda convendremos en que este principio de acción es sin duda la recuperación de la propia esencia del hombre, abocado a repetir su pasado y reencontrarse consigo mismo con la repetición de acontecimientos, aunque camino necesario para reformular de nuevo el mundo.



4. Cuestiones docentes de actualidad

Una cuestión siempre resbaladiza en la arquitectura y más especialmente en los momentos actuales de la docencia, es la formulación del proceso de proyectación. El como se proyecta y que se proyecta son cuestiones básicas en la adquisición de una pronta experiencia, y sin embargo son de difícil transmisión y aceptación pues con frecuencia la “intuición” sin fundamento y las decisiones apriorísticas del alumno invaden los resultados del alumnado. Comprendo que esta exposición puede parecer de riesgo en el marco actual, donde la libertad de actuación es un término de orden superior, difícilmente superable por otras proposiciones. No tengo más remedio que abordarlo desde el convencimiento de la falsedad de la proposición básica, enunciada como libertad. Y no es que no confie en ella, sino que la libertad no existe fundada en la ignorancia y tampoco justifica lo sorprendente del resultado.

En primer lugar diré que estas cuestiones nunca se formularon en mis tiempos de alumno, pues la estructura básica de pensamiento se soportaba en los innumerables “ismos” o teorías personalistas que pronto alcanzaban al grupo. La consecución y reconocimiento de los mismos era el soporte estructurador de los conocimientos; los Venturi, los rossianos, los funcionalistas, los tecnológicos, los gestaltistas, etc.. eran los referentes, y uno se adscribía por “adecuación” u oportunidad a estos postulados, ensayaba, reconocía y evaluaba.

No es por el contrario el marco de referencia actual. La permanente revisión de todas las formulaciones, el espíritu crítico, incrédulo, con relación a los recetarios, ha elevado el nivel de preocupación aunque no suficientemente los fundamentos intelectuales del debate. Bien cierto es, que la universalización de las actuaciones, la apertura de otros territorios físicos y mentales, centran los debates en la movilidad social, las sinergias, la adecuación constante, la ruptura con el referente territorial, las telepolis, etc. Y éste es el reflejo de esa actitud revisionista. Pero la pregunta es, ¿qué papel juega la Universidad en este proceso, ahora ajeno a él? Bajo mi punto de vista, de extremada relevancia, y no tanto por la aportación e involucración del alumnado, sino por la responsabilidad previa, inicial, de dotar al alumno, de una estructura ordenada, clara y precisa de articular sus propuestas y prepararle convenientemente para la incorporación a su tiempo. Sin duda, subyace en esta exposición una profunda crítica, al como se produce ahora esta transición.

Para ser más claro expondré algunos de los principales problemas que se detectan en los proyectos final de carrera de la Escuela, extrapolando las cuestiones identificativas del problema de fondo; es frecuente comprobar propuestas proyectuales, donde la “sorpresa” es el factor de mayor empaque.. Sorprende el lugar, la volumetría, la disposición, el tamaño, la respuesta al entorno, la morfología, la sintaxis constructiva, la operación en sí del propio proyecto. Y uno se pregunta ¿cómo ha llegado hasta aquí? Lo cierto es que su definición es exhaustiva, su materialidad, su construcción, el tiempo dedicado a las maquetas, etc.

Otra familia de proyectos, es la que podríamos bautizar como “amalgama”, término que tiene su versión anglosajona: “mega-mix”. Son esos proyectos donde no les falta de nada, y se dan cita en él toda suerte de estigmas y recetas de gran calado en la producción proyectual de moda (publicaciones). Básicamente, orden, gerarquía, función, relación, suelen ser correctos, sin embargo, existe un salto abismal entre los requisitos de la proposición y su materialidad última.

Por último, destaca la familia de proyectos, de una profunda evidencia en su exposición inicial, en cuanto voluntad de crear, agotada inútilmente en desviaciones, aspectos colaterales, y en su mayoría de imposible materialidad o al menos, se muestran como tales. Pertenecen a aquellos alumnos de gran capacidad, intuitivos que carecen del oficio de la ejecución, de la transposición de las ideas a los objetos.

Destaco ésto, a fuerza de parecer generalista, porque en los tres casos, frecuentemente obtienen calificaciones aceptables, o al menos, aprobados, y todos ellos carecen de una estructura básica de proyectación que probablemente será difícil que adquieran fuera del ámbito universitario.

Los tres grupos ahora expuestos padecen el mismo problema de fondo, sólo que mostrados en tres modalidades distintas. La cuestión básica estriba en la inexistencia de una metodología proyectual (praxis) entendiendo por ella el desconocimiento del tránsito de la proposición al objeto. En el primer caso la ideación ha sido precipitada, irreflexiva, no madura y con insuficiente elaboración. Es frecuente así, elevar a la categoría de proyecto toda suerte de circunstancias anecdóticas, naturalistas, medio ambientales, o circunstancias muy sesgadas y parciales del propio proyecto. Consecuentemente, la búsqueda de soluciones no se hace dentro de la formulación de ideación, sino que se recurre a estrategias de habilidad, ajenas a la ideación, y el resultado no guarda en la mayoría de los casos, adecuada correlación con los objetivos iniciales.

El segundo caso, el desconocimiento del proceso o la falta de convicción en la búsqueda de algo proyectual, o arquitectónico se salva con el acercamiento a fuentes contrastables, publicadas (habría mucho que matizar en ésto), que dotan de seguridad al alumno. Así cada problema es un acercamiento no reinterpretado.

Por último, está el grupo de los intuitivos, alumnos con facultades, sensitivas extraordinarias, preocupados, conscientes, que ante la inexistencia de un aprendizaje de rigor científico, recurren al "olfato", ya bien adiestrado que centra de modo casi casual las cuestiones básicas, pero que son incapaces de desarrollarlas, pues la conciencia de búsqueda y metas se diluye, con cuestiones de gusto o voluntad. (Yo quiero,...).

Todos ellos tienen en común la endeblez de su posicionamiento ante el hecho proyectual, y preguntados sobre su finalidad, metas, búsquedas, objetivos y modo operativo de comprobación, responden de forma vaga, utilizando la primera persona; yo quería, yo creía, me gusta...

Es éste pues el problema más importante que actualmente se da en la enseñanza de proyectos. Consciente de los múltiples caminos que puede adoptar la proyectación arquitectónica y los distintos énfasis que marcan modos, es común a todos ellos la inexistente transmisión de la disciplina, y la esencia misma de la proyectación, que en términos de psicología cognitiva moderna se establece como ecuación de creación.

Esto así expuesto, no es una materia de interés o relevancia en la docencia actual, incluso me atrevería a decir que es conscientemente eludido, por el temor de las semejanzas a las etapas procesualistas y metodológicas, de los años 70. Nada más lejos de la realidad.

La disciplina arquitectónica, o más bien la proyectual, no escapa de su raíz científica, técnica y como tal debe poderse comprender en su más íntima

proposición y desarrollo. La psicología actual define el proyecto con las siguientes fórmulas:

Tema + Motivación afectiva = Meta
Meta + Restricciones + Criterios = Anteproyecto
Anteproyecto + Promulgación + Orden de marcha = Proyecto

Hay por tanto, en estas líneas dos grandes cuestiones que centran mi proposición de trabajo docente, que resumo a continuación:

- A. Ajeno a la problemática de orden estético y externo, como son la visión poética, artística, sensitiva, etc..., el deber de transmitir lo verdaderamente interiorizable, el como llegar a los objetos a partir de irrealidades, sea por el camino que sea, (práctica docente no desarrollada).
- B. Proponer de forma tácita el sector de la memoria dinámica, como un a priori de la experiencia, punto de partida de toda percepción, comprensión o instinto, de donde debe partir la proyectación; es el sector de memoria inteligente donde se almacenan los conceptos espaciales.

Basten estos dos puntos para subrayar que no traten de buscar un opositor estigmatizado por corrientes, postulados o ismos. Tan sólo es un opositor que aspira a que sus alumnos aprendan a preguntar y preguntarse, a aprovechar lo más profundo de ellos, transmitiéndoles el modo de materializar sus ideas, y el terreno donde cultivarlas.

4.1. Algunas cuestiones complementarias sobre psicología; inteligencia, percepción y significados.

La preparación de este documento de Programa docente, es también la oportunidad de posicionarse en torno la psicología de la inteligencia, o lo que se ha dado en llamar la "ciencia cognitiva", entendiéndola por ella ciencia que intenta aclarar los problemas del conocimiento, su génesis, evolución, transmisión, sus elementos, y estructuras, mediante investigaciones empíricas.

No se trata de confundir el verdadero objetivo de un trabajo de estas características, aunque si tomar conciencia de la necesidad de abordar determinados contenidos. Un programa docente, de una asignatura sintética, donde se dan las claves del modo de trabajar futuro, debe llevar asociado una información indispensable de las teorías y prácticas del conocimiento; para transmitir conocimiento, hay que saber como se generan y como se transmiten; para estimular el conocimiento, hay que incentivar los estímulos de la percepción más apropiados. Haremos a continuación un breve repaso histórico de las distintas posiciones:

A - Época precedente: conductistas; negación de toda validez a la experiencia interna.

- Jean Piaget¹ (1971): Resolución de los problemas epistemológicos mediante investigaciones empíricas. La inteligencia es una estructurada construcción de niveles operativos cada vez más complejos. Realiza ésta, la doble actividad de asimilar la realidad a sus esquemas subjetivos y de acomodar sus esquemas subjetivos a la realidad. Este dinamismo de doble dirección de problemas y soluciones es lo que va perfeccionando la inteligencia, pero sin sobresaltos, tan sólo con niveles estructurales cada vez más perfectos.
- Edmundo Husserl² (1962); una ciencia radical tiene que comenzar analizando su propia subjetividad, para ver como se constituye en ella toda la objetividad.

B - Actualidad;

Casi todos tratan de ensamblar la experiencia subjetiva con la investigación de las operaciones mentales que, desde un fondo inaccesible a la introspección posibilitan la experiencia.

- Boden³ (1984); “la inteligencia se puede definir como la capacidad de manipular símbolos creativamente, o de procesar información, dados los requisitos de la tarea”.
- Jose Antonio Marina (1994); por encima de la ciencia cognitiva, debe elaborarse una ciencia de la Inteligencia humana, donde no se trate sólo de lógica formal, sino de lógica inventiva, no sólo de razón sino, también de sentimientos. La inteligencia humana es una inteligencia computacional que se autodetermina (Significa que sus operaciones no son controladas por los estímulos sino por el propio sujeto. La capacidad de control y autodirección de los órganos receptores de estímulos, permite manejar las irrealidades. La autodeterminación es una propiedad de la Int. computacional, del nivel operacional, mientras que la libertad pertenece al nivel de las actividades). Para poder introducirnos en la dificultad de esta exposición abordaremos los aspectos relevantes; nivel operacional de la Inteligencia, nivel de las actividades, irrealidades y concepto de posibilidad. La libertad transfigura las operaciones mentales”. Distinguirá los siguientes apartados en el nivel operacional;
 - Inteligencia Subjetiva; capacidad de suscitar, dirigir y controlar las operaciones mentales.
 - Inteligencia Objetiva; caracterizada por crear y manejar irrealidades.
 - Inteligencia Funcional; modo de adaptarse al medio, que implica una interpretación y cambio del propio medio.

Todo ello no es una facultad especial, sino un modo de realizar operaciones mentales. Con relación al apartado de la libertad y nivel de actividades, distingue las siguientes afecciones encaminadas a un Proyecto Único, dentro del marco de la transfiguración de las operaciones mentales;

¹ El nacimiento de la inteligencia del niño. (Morata. Madrid. 1971).

² La filosofía como ciencia estricta y rigurosa (Nova. Buenos Aires. 1962).

³ Inteligencia artificial y hombre natural (Tecnos. Madrid. 1984).

- a) Dirige la conducta
- b) Conoce la realidad
- c) Inventa posibilidades

Todo esto persigue una producción de ocurrencias orientadas. La actividad creadora, se alcanza creando novedades y restringiendo la libertad de sus ocurrencias.

Puesto que maneja irrealidades debemos comprender su significado; información que puede actualizarse, elaborarse y manejarse fuera de contexto, en estado libre o exento. Es un significado producido por la inteligencia. Lo irreal para Zubiri⁴ es el resultado de una operación des-realizadora y existen tres modos de suspender el contenido de la realidad:

- a) percepto (realidad de lo que percibimos de acuerdo a nuestros saberes, plan e intenciones)
- b) el ficto (la realidad de la ficción)
- c) el concepto (la realidad mental e intelectual)

También debemos centrar la cuestión de la "posibilidad" ya que la inteligencia tiene la posibilidad de manejar irrealidades. Los distintos significados de la historia son:

- 1) - Lo que la posibilidad supone para el ser humano:
 - Lógica; Posible es lo no contradictorio.
 - Aristóteles; Metafísica; Opone la potencia al acto.
 - Hartmann; Opone la posibilidad a la efectividad.
 - Kierkegaard; existencial; es la más pesada de las categorías. La angustia es la posibilidad de la libertad.
 - Heidegger⁵; "la posibilidad deja ser ontológicamente inferior a la realidad; aquella en cuanto existenciaría es la más original y última determinación positiva del ser ahí. El ser posible ve a través de sí mismo en diversos modos y grados posibles. Mediante el proyecto se temporaliza la posibilidad".
 - Sartre⁶; no habría posibilidad sino viniera por un ser que es para sí su propia posibilidad, la libertad es una huida hacia la posibilidad, que es nada.
- 2) - Como se inventa, se piensa y percibe:
 - Zubiri⁷; las distintas acciones que se podrían ejecutar con las cosas-sentido que nos rodean, en cada situación. Toda posibilidad es un proyecto incoado; ahora bien, en el proyecto hay algo irreal.
 - J. A. Marina; si podemos inventar proyectos, que alumbran posibilidades, es porque la inteligencia crea y maneja irrealidades.

⁴ Sobre el nombre (Alianza. Madrid. 1986) e Inteligencia y Logos (Alianza. Editorial Madrid. 1982)

⁵ Ser y tiempo (F.C.E.. México 1951).

⁶ El ser y la nada, (Losada. Buenos Aires. 1966).

⁷ Sobre el hombre. (Alianza. Madrid. 1986).

Siguiendo el hilo de la reflexión que propone J.A. Marina, entenderemos así, después de analizar los distintos conceptos que intervienen en su exposición, que la percepción está transfigurada por la inteligencia, es decir, que no padecemos la experiencia sino que la construimos. No somos agentes externos al mundo, sino que a través de nuestra libertad, participamos en el, construyendo nuestra particular experiencia. Así, percibir es asimilar los estímulos, dándoles un significado y a veces incluso podemos llegar a inventar nuevas posibilidades y significados. De esta forma será clave determinar como se percibe y se dota de significado, existiendo diversas corrientes culturales que abordan esta cuestión que a continuación resumimos.

1.- ¿CÓMO SE PERCIBE?

A. **Objetivistas.** La organización está dada en el mismo estímulo; Percibir es captar una estructura; leyes = pregnancia, simplicidad, buena continuación, proximidad, contraste. (Psicología de la forma o *gestal psychologie*). No hay donación de Significados.

B. **Constructivistas.** Los estímulos han de ser organizados por el sujeto. Percibir es construir. Los estímulos son organizados mediante su procesamiento.

B₁. de abajo-arriba (*bottom up*). Los estímulos son procesados sin utilizar información de más alto nivel, almacenada en la memoria. "Ver es describir internamente una situación en términos simbólicos".

B₂. de arriba-abajo (*downward flowing Information*). El procesamiento descendente hace intervenir desde el principio conocimientos de alto nivel. Percibimos desde lo que sabemos; como un proceso de reconocimiento que se hace por análisis de características y síntesis interpretativa. Como dice Bergson. "El análisis perceptivo se hace con una serie de ensayos de síntesis o, lo que viene a ser lo mismo, por otras tantas hipótesis".

En este mismo sentido se manifiesta el grupo *New Look*, para quienes la percepción es: +Categorizar +Reconocer +Construir.

Enlazando con el fondo de estas reflexiones, y la deducción del modo operativo de funcionamiento del alumno frente a la proyectación arquitectónica, convendremos que la formulación en términos de espacio que inicialmente exponíamos, entra de lleno en el condicionamiento previo, o libertad escogida (selectiva), que obliga a una percepción de arriba-abajo, con síntesis interpretativa. Parafraseando a J. Bruner⁸ "La perfección del movimiento está reñida con la absoluta libertad" (relativo a la restricción de ocurrencias).

2.- ¿QUÉ ES DAR SIGNIFICADO?

Distintas han sido las definiciones que se han dado al término significado:

- Para la *gestal* es la estructura.

⁸ Acción, Pensamiento y Lenguaje. Alianza. Madrid. 1974

- Para J. Bruner, el concepto⁹.
- Para D.A. Norman; el patrón de reconocimiento¹⁰.
- Para Piaget; la asimilación a un esquema¹¹.
- Para Husserl; una identidad ideal¹².
- Para J.A. Marina; una información perceptiva, organizada, unificada, y separada del resto de las informaciones, es decir, diferenciada, seleccionada, y abstraída de lo demás, y ello para consigo misma, producido (el aislamiento) por el sujeto.

Mediante ese acto, que convierte el estímulo en objeto, la información se convierte en irrealidad, en identidad ideal, porque mantiene su identidad en el flujo de las sucesivas apariciones, y porque puedo manejar esa información en estado exento por la memoria, la imaginación o el pensamiento.

La percepción nos proporciona dos líneas de información; las cualidades sensibles de las cosas, y la existencia. La primera no es penetrable por información de nivel superior, en la segunda sí.

3.- ¿CÓMO SE DONA SIGNIFICADO?

- a) Por esquemas innatos, o biológicamente adquiridos; esquema es una información vivida que nos permite asimilar información nueva. Se dona sentido.
- b) El reconocimiento.
- c) Mediante esquemas prácticos de asimilación; permiten el reconocimiento de parecidos funcionales. (la funcionalidad y utilidad están fundadas en propiedades reales, pero no podemos confundirlas con ellas). Los significados son nuestro modo de interpretar lo real. Algo es útil cuando existe un usuario.
- d) Los sentimientos; cuando asimilamos un hecho físico mediante un esquema sentimental, dá al acontecimiento un marchamo valorativo.
- e) Procesamientos elementales del estímulo; sirven para aislar un objeto, resolviendo el problema de la segmentación de la realidad.
- f) Automáticamente.
- g) Voluntariamente, de acuerdo con sus necesidades, proyectos o deseos.

⁹ "Ingeniería Conjuntiva y pensamiento" Trabajo recogido en notas. J.A. Marina

¹⁰ Tratado de psicología experimental (PVF. París. 1963) cita J.A. Marina

¹¹ Lógica Formal y Transcendental (Unam, México. 1962) cita J.A. Marina.

¹²

5. Breve re-lectura de los modelos arquitectónicos del Movimiento Moderno

Siempre he sido de la opinión que la historia, cuando se relata no puede ser objetiva. Quién la cuenta establece un guión, un índice y relata aquello que conoce, porque le interesa o porque cree que tiene la importancia suficiente y en ello, quien ha elegido en su subconsciente.

Al elegir este título, confieso que hay una consciente hilvanación de secuencias históricas, que ordenadas pueden dar “otra” interpretación de la historia reciente, alejada de la visión literaria o académica de los mismos.

1.- Le Corbusier, Pavellon Esprit-Nouveau, Ville Savoje, Maison Cook,...

Destacaremos de estos ejemplos una visión poco leible en los libros de historia. Se trata del diseño del mobiliario interior. Evidentemente la definición espacial de esta arquitectura, relativo a su concepción volumétrica, el espacio dinámico, “la promenade”, los recorridos, la variable tiempo, es lo conocido y controlable desde premisas puro arquitectónicas. Sin embargo, tan importante como es conocer estas herramientas de trabajo, lo es el conocimiento de los elementos de mobiliario, diseño industrial, que presenta y realiza para estas viviendas. El porque es evidente; sin estos elementos la concepción espacial no se representaría en muchos casos. ¿Es posible entender el espacio de Le Corbusier sin amueblamiento?, probablemente los de mayor contenido espacial no.

Sus diseños van encaminados a producir volúmenes compactos, muy dotados de funcionalidad, que se introducen en su espacio **único** y se dejan caer para que colonicen el recinto que los envuelve.

Podríamos concluir que la definición del espacio único en Le Corbusier, sólo es posible a través de los objetos de escala menor, al del habitáculo, que organizan el espacio interior.

Un paso importante en esta concepción inicialmente parcial de la definición del espacio, la constituyen sus propuestas de Inmuebles y Unites, en donde esta concepción de la caja diseñada dentro de un recinto se traduce a la globalidad del problema y la caja será ahora todo el recinto. Pero aún así no debemos despreciar la formalización del espacio a doble altura de estas viviendas y el acceso, donde cocina y baño, así como mobiliario de estar, constituyen unos Kits funcionales que con su escala organizan el espacio sin formar parte de los elementos constitutivos; tan sólo son objetos dejados caer.

Esta definición original del espacio único, vuelve a sufrir alteraciones conceptuales en posteriores obras. En el edificio Le Clarté de Ginebra, Le Corbusier concibe el edificio como un recinto contenedor de alojamientos, los cuales se disponen según la definición del usuario. Es como un edificio de oficinas que se mide a m², con la disposición interior a gusto del titular.

En esta nueva definición distinguiremos dos aportaciones:

- a) En primer lugar el posibilismo del usuario al decidir su alojamiento y su gran flexibilidad para adaptarse a cualquier demanda.

- b) En segundo lugar la definición de los elementos volumétricos y locales técnicos que se disponen según usuario y definición del programa, como dejados caer. En estos casos, baños y cocina son objetos de diseño completos que delimitan y conciben espacio.

A esta definición espacial la denominamos espacio **Variable**, como aquel que en $t = 0$, puede disponerse como uno quiera y a lo largo del tiempo la sustitución del volumen técnico posibilitaría otras opciones. El único inconveniente es su no producción industrial, entonces.

Como vemos existe otra lectura de este maestro, que la fijaría en el origen de la producción de bloques técnicos o objeto funcione y el diseño industrial de componentes.

2.- Mies Van der Rohe, Casa de Soltero, Edificio Weinsenhoff, Edificio Lafayette, Lake Shore Drive, Farnsworth...

Mies es sin duda el gran generador de conceptos de espacio del siglo XX. Quizás no todo el mérito lo tenga él y debemos acordarnos de F.Y. Wright, pero sin duda en esta visión será suficiente con esta secuencia.

La primera propuesta de 1934, nos sorprende con la formulación clara del espacio **Único**, por otros llamado fluyente y dinámico. Sin duda que si, pero "fluye" es sólo un adjetivo que hace mención a la disposición de los elementos que no compartimentan, pero si acotan. En esta reflexión podemos incidir con las siguientes cuestiones:

- a) La sustitución de los elementos volumétricos de Le Corbusier, por los planimétricos de Mies, hace que un mismo espacio (único), se habite, disfrute y de sensaciones distintas.
- b) La concepción volumétrica exterior e introvertida por su volumetría en Le Corbusier, contrasta con las plantas estalladas, de Mies, donde interior y exterior se funden, y no se entiende uno sin el otro.

Pero sin duda, hablamos del mismo espacio, sólo que su caracterización y los elementos de medida objetivos, del mismo, son distintos.

En esta configuración estuvo trabajando Mies hasta que se le plantea el primer edificio de viviendas importante en el Weinsenhoff, en donde vuelve a sorprendernos en su concepción espacial. En este caso diseña para una misma planta, diversas soluciones de distribución según tamaño de vivienda y programa. En este caso los núcleos técnicos son fijos y toda la operación de reforma interior se centra en la disposición de los elementos planimétricos. Aquí el espacio se define como **Flexible**, pues puede adaptarse con una industrialización de paramentos, a cualquier programa. (Comparativamente cuando la movilidad se permiten en los elementos tridimensionales deviene en variable).

Hasta este momento la búsqueda de Mies reside en los planos, no en los objetos, aunque en el baño de la Casa de Soltero de 1934 ya intente investigar en la importancia de estos objetos.

En las siguientes experiencias Mies, continua investigando en la misma línea y ya en EE.UU. plantea los edificios de apartamentos desde la parette attrezzata, en la cual se pinchan baños y cocina, y otorgan infinidad de soluciones a la compartimentación de las viviendas. Planteadas todas ellas con concepto de espacio Único, la posibilidad técnica del enchufado (Plugged in) permite la alteración constante, y de esta forma se define de nuevo el espacio **variable**. El usuario decide métrica (tamaño total casa), geometría (tamaño relativo de estancias) y posición, a consecuencia del concepto de pared técnicas donde se enchufa.

Esta concepción del espacio predominará en toda su obra a excepción de los proyectos de pabellones que realiza. Trasladado al tema de la vivienda la casa Farnsworth es la excepción. Aquí el espacio, siendo único, se define por la variación geométrica del núcleo central a los laterales. El espacio es así sólo cuestión de cota geométrica.

El bloque técnico es un todo uno, en el que poco importa la definición última de sus laterales, porque a cada ancho por largo del perímetro le corresponde un supuesto uso. A este espacio lo denominaremos **polivalente**, entendiendo por éste cuando en un espacio único, los usos pueden solaparse, unirse, compartir, puesto que tan sólo de su caracterización última depende su especificidad.

Estas experiencias ya fueron iniciadas en la arquitectura de las Casas de la Pradera de Wright, en donde el conjunto chimenea, escalera, cocina y mueble de almacén constituía el foco entorno al cual se desarrollaban diversos usos.

La asimetría de la ubicación del mueble técnico es la responsable de las posibilidades de uso. Todo es geometría, proporción, modulación, escala. La investigación aquí ya no es de elementos planimétricos, sino de un volumen, como en Le Corbusier, pero que en este caso lo resuelve todo. Sin duda, existirán en otros maestros experiencias similares, relativas a estancias parciales, pero no a la totalidad del hábitat.

3.- En este repaso intencionado de la historia, no podemos olvidar las aportaciones de Eileen Gray en 1926-29 y 1932-34, en la Casa Sur bord de Mer y Temple a Paila,

en donde su vocación diseñadora le conduce a la definición última de todos los artefactos que integran la vivienda. Estamos ante un proyecto unitario, de una gran carga de experimentación, donde los objetos funcionales, a través de su movilidad, plegado, desplegado, giro o traslación colonizan una parte del espacio u otra. De esta forma entra en juego la variable temporal en el uso y en la deformación, por razón de los artefactos que adquieren situaciones distintas. Estamos ante las primeras iniciativas de transformación interior del espacio. La polivalencia se obtiene aquí, a través de la movilidad de los objetos funcionales.

4.- En esta misma secuencia debemos situar la Maison de Veure de Pierre Chareau en donde la definición de los baños de las habitaciones del piso superior,

mediante mamparas móviles, que definen el uso-no uso del mismo, se asemejan a conchas orgánicas desplegadas. Es el inicio de la definición del espacio único a través de objetos funcionales, en donde la incorporación de la variable tiempo, (abierto-cerrado) permiten una recualificación sustancial del espacio inmediato.

Cuando esta fórmula de transformación espacial se lleva a la totalidad del hábitat estamos hablando del **espacio equipotencial** donde la movilidad de los componentes redefinen el espacio, geometría, métrica, uso, disposición...

5.1. Las aportaciones de las últimas décadas.

Pocas aportaciones de gran contenido espacial se han producido desde entonces. Tan sólo la repetición o depuración de algunos conceptos ha servido de base de investigación. De estas realizaciones saltamos en el tiempo hasta los años 60 en donde se producen tres grandes aportaciones al concepto de espacio.

La primera la realiza **Mario Oliveri**, en una propuesta de concurso para el CECA, y reproducida en su publicación, "Prefabricación o Metaproyecto Constructivo" de 1968. En ella relata una propuesta sencilla de 100 m² en donde el núcleo familiar va colonizando superficie en función de sus necesidades, hasta un máximo de 90 m², climatizados. Consiste la propuesta en la construcción de un forjado técnico que alberga una red de instalaciones mallada, a la vez que se definen unos objetos funcionales muy compactos, pero a la vez con gran diversidad combinatoria, que resuelven todo el programa y que se dejan caer sobre el forjado, pinchándose en éste. De esta forma, la adaptación de la vivienda a lo largo del tiempo en una variable de partida y su justificación de realidad lo constituye la red mallada técnica.

La propuesta es de una gran capacidad creativa, sobre todo porque se sustenta en una incipiente industria del diseño de componentes surgida en Italia en estos años. En este caso la definición espacial es **polivalente** aunque dependiendo de la materialidad de los componentes. Esta propuesta estaría cercana a la definida por Ettore Sottsass para la exposición de diseño italiano en Nueva York. Allí se define un mueble almacén, divisorio técnico, que resuelve toda posible partición a través del concepto de parette attrezzata. Es de mayor sencillez y menor coste, aunque algo más limitada en cuanto capacidad de soluciones.

La segunda propuesta de relieve la constituye el proyecto para el mismo concurso de **Peter Rice** posteriormente integrante de Ove Arup. Su propuesta, ganadora, la constituye una célula de 90 m² máximo en donde todo el programa se descompone y analiza de forma que pueda traducirse a componentes y realizar en serie. Toda la problemática del espacio queda reducida a una suerte de combinaciones que dependen de la medida y proporción de las partes. Es la consecuencia de la arquitectura de encuestación de Ciribini, traducida a matemática objetual combinatoria.

Esta aportación no es importante respecto del concepto espacial sino respecto de la línea sucesora por la que transitará en los años siguientes la problemática del alojamiento. El concepto de espacio único parece afianzarse, pero la adaptación de la vivienda al usuario se sale de la línea motriz, móvil, para integrarse en la combinatoria de elementos industriales. El resultado es lo mismo que lo convencional pero industrializado.

La tercera propuesta de interés la constituyen las aportaciones de los grupos **Archigran, los metabolistas japoneses y Jean Prouvé en Francia**. Este conjunto de autores investigarán sobre la incorporación completa de la industria y el diseño a los componentes de la vivienda, pero con distinta concepción. Mientras los dos primeros traducen vivienda, célula, a un sólo componente-tipo cápsula, donde la concepción espacial es por reducción Único, aunque tal vez no podamos hablar más que

de inexistencia; el tercero traduce esas variables a los distintos objetos que componen el alojamiento, encapsulando baño y cocina, en la misma tradición que Fuller, (Dimaxion).

En los primeros, el espacio tiende a desaparecer, en Prouvé el espacio se recualifica con la industria. Siguiendo los pasos de Le Corbusier, los elementos tridimensionales lo acotarán todo. Sin embargo, en este planteamiento no encaja la movilidad de los núcleos.

Todo ello marcará el devenir de la arquitectura residencial de los años 70, 80 y 90, en donde se experimentan las siguientes corrientes:

- a) La arquitectura tradicional que produce viviendas encaladas constituidas por suma de estancias con puerta y ventana. No existe concepto de espacio, sino de suma de subespacios. Como mucho queda la satisfacción por la consecución de lo tipológicamente correcto.
- b) La arquitectura de vanguardia, en donde el minimalismo y la manida abstracción son la excusa de un parco y escaso acabado y definición interior. Lo inexistente sería el término más aclaratorio. Sin duda son espacios únicos, pero por inexistencia de algo que los defina o matice. Además este tipo de propuestas lleva asociada multitud de contradicciones, pues sólo se desarrolla en vivienda tipo dúplex y en la planta de día, no la de noche. En este caso la búsqueda está en lo tipológicamente sorprendente. En la caracterización del espacio reside el interés de alguna de las propuestas.
- c) Por último y dentro también de una corriente más culta de la arquitectura, aquellas propuestas que aún siendo reduccionistas, en cuanto a su simplicidad, incorpora bloques de gran interés y de un alto contenido funcional que otorgan a la vivienda gran versatilidad y acomodo de programas. Es esta la versión formalista de la vivienda abstracta, o los restos de la teoría metabolista japonesa, que se recicla para eliminar el dramatismo de algunas experiencias.

En ninguna de estas corrientes actuales a modo de grandes grupos arquitectónicos, se habla de espacio, en los términos de la formulación del M.M. Sin duda, el gran logro de nuestros días es el espacio único (¡vaya hallazgo!), mezclado con alguna cosa más, pero sin grandes pretensiones.

De la instrumentalización de componentes no queda apenas nada; de los bloques técnicos, dos patentes que los ejecuten como los tradicionales; del espacio polivalente, las oficinas y edificios públicos con salas múltiples; el espacio variable, supeditado a las reformas de albañilería; el espacio flexible en algunas disposiciones de oficinas; el espacio equipotencial,... ¿qué es el espacio equipotencial?.

5.2. Resumen de conceptos de espacio: con relación a t.

- 1.- El espacio como concepto que engloba entidades físicas y sensaciones, es controlado por el hombre a través de:
 - Organos de medida Subjetivos, OMS; el sujeto, su subconsciente, sus experiencias, sensaciones, etc.
 - Organos de medida Objetivos OMO; dimensionales, geométricos.
 - cota lineal X, Y, Z (o límites).
 - Paramentos XZ, YZ.
 - Dimensión XY, XYZ.
 - Objetos o subsistemas (X_0 , Y_0 , Z_0).

- 2.- La afección del tiempo puede darse a las dos variables:
 $t \rightarrow OMS \rightarrow$ el sujeto cambia su programa, necesidades, experiencias, sensaciones y lo revierte al hábitat.
 $t \rightarrow OMO \rightarrow$ se producen modificaciones lineales, planimétricas, dimensionales o posición relativa de subsistemas.
- 3.- Definiciones de espacio:
- E. EXTENSIBLE:
Cuando la variable t afecta a dimensiones y la vivienda puede crecer hacia el exterior, los laterales, colonizar espacios de reserva, etc.
- E. FLEXIBLE:
Cuando la variable t afecta a paramentos y la vivienda puede distribuirse de distintas formas durante su vida para adaptarse a las necesidades del usuario. (Los núcleos húmedos, subsistemas, son inamovibles).
- E. VARIABLE:
Idéntico caso al anterior pero donde los núcleos (subsistemas) pueden variar su posición relativa a lo largo del tiempo. Suelen tener parette attrezzata o bien columnas técnicas dispuestas de forma estratégica para permitir la variación de posición.
- E. ÚNICO:
En este caso la concepción del hábitat es un todo, sin fraccionamiento, ni suma de subespacios, como los anteriores, en donde la concepción volumétrica, permite que aún existiendo delimitación de distintos usos, a través de la caracterización de los mismos, se sigue identificando la totalidad.
La afección de t , aún existiendo, no modifica el concepto y actúa sobre elementos tanto planimétricos como volumétricos de menor escala.
- E. POLIVALENTE:
Partiendo del concepto de espacio Único, este espacio se constituye cuando la variante t actuando sobre él, sólo afecta a parámetros dimensionales, XY, XYZ y planimétricos. Es decir, a lo largo del tiempo, la caracterización del espacio identifica usos, que se dan simultáneamente, variando sólo la disposición, superficie y uso, siendo la suma total invariante.
- E. EQUIPOTENCIAL:
Cuando la variable t afecta a subsistemas, y dentro de un espacio Único la posición relativa de los objetos técnicos, permiten distintas propuestas de polifuncionalidad. El subsistema es motriz.
-

6.- El mundo de las ideas; el entorno del espacio

Como ya se ha descrito, este programa docente no tiene pretensiones de radicalidad, frente a la práctica actual que se mantiene por el conjunto de profesores del Taller H, donde estoy adscrito, aunque si centrar algunas cuestiones, sobre todo las de mayor actualidad, que por su cercanía impiden la siempre adecuada distancia para la reflexión.

Por otra parte, las cuestiones centrales de este programa se sustentan en las siguientes intenciones, que una vez más enumero:

- A. Transmitir la experiencia de la proyectación; el hábito de la creatividad, la transposición de las irrealidades a los objetos.
- B. Ocupación de las cuestiones espaciales, del papel relevante que le corresponde.

En términos coloquiales académicos, el origen de la proyectación actual se sitúa en una experiencia, poco conocida, incluso me atrevería a recoger como esotérica, denominada ideación. Ésta, adquiere en su uso, virtualmente los mismos defectos de las etapas académicas previas: aquéllas de los años 70 y 80, donde el nominalismo de los autores definía líneas de actuación y experimentación. Así por transposición, la ideación se sigue entendiendo como ideación al modo de En estas circunstancias, es conveniente adquirir una cierta distancia y comenzar por el principio.

Cierto es que "la ideación" es materia de reflexión en innumerables artículos de debate como las transcritas en "EXIT", revista de Abalos y Herreros, o "Fisuras" de Soriano, entre otros. En todos ellos, la cuestión central, está en el propio "misterio" de los orígenes de la creación proyectual, o bien, en el tratamiento socio-filosófico que algunos autores perfilan. Así, términos como potencia, posibilidad, intencionalidad, adquieren un papel predominante en el debate¹³

Con relación a los preocupados por el misterio, destaca la publicación de J.M. Montaner "La modernidad superada", G.G. 1997, que por su divulgación y actualidad merece un comentario más dilatado.

Antes de entrar con más profundidad en el comentario de esta publicación, quisiera dejar sobre el tapete, una disquisición que actúa en paralelo con los comentarios que realizaré y por lo tanto, puede representar una ejemplificación más aclarativa de la línea de discusión a realizar. También es de aplicación esta a las conclusiones extraídas en el Capítulo 2 sobre los problemas más relevantes que se aprecian en los proyectos final de carrera, reflejo del aprendizaje del alumno y sintomáticos de la "enfermedad" que sufren. Allí recogimos tres familias de resultados: sorpresa, mega-mix, intuitivos.

Se trata de los tres enfoques básicos sobre la cuestión del aprendizaje, que han predominado en los últimos 40 años, y por tanto en muy breve espacio de tiempo ha habido una gran adaptación de las teorías psicológicas.

- a) **Aprendizaje como adquisición de respuestas;** propio de las teorías conductista, asociada a la línea científica de corte asociacionista o empirista, según la cual el aprendizaje consiste en registrar mecánicamente los mensajes

¹³ Algunos, anclados en postulados todavía platónicos, con relación a la creatividad, señalan que "los conocimientos más que aprendidos son descubiertos y sólo se descubre lo que está ya almacenado en la mente". Di Vesta. 1987, The cognitive movement and Education. N.Y. Plenum Press cita de Jesús Beltrán.

informativos dentro del almacén sensorial, de suerte que las impresiones sensoriales caracterizan la base de todo conocimiento.

- b) **Aprendizaje como adquisición de conocimiento;** el alumno adquiere información y el profesor es transmisor de conocimientos. El foco de la instrucción es la información; el estudiante adquiere una función activa, siendo el núcleo central el currículo; temas, lecciones, hechos, fórmulas.
- c) **Aprendizaje como construcción de significados;** el estudiante es un ser autónomo; auto-regulado, que conoce sus propios procesos cognitivos y tiene en sus manos el control del aprendizaje. El estudiante no se limita sólo a adquirir conocimiento sino que lo construye usando la experiencia previa para comprender y moldear el nuevo aprendizaje. Se trata de un conocimiento construido y compartido, pues el profesor participa en el proceso de construcción de conocimientos junto al estudiante. Esta última propuesta supone la inexistencia de leyes generales de aprendizaje, ya que parte de la individualidad del sujeto.

Casualmente existe un paralelismo con las exposiciones anteriores, haciendo la reserva que en el caso de los proyectos intuitivos, lo que fracasa no es la base sino alguno de los elementos básicos del aprendizaje; proceso, estrategia y técnica. (Siendo restantes: procesador, contenidos y estilo de aprendizaje).

Volviendo al tema central relativo a la ideación, debemos reconocer que es tan sólo la identificación semántica del inicio del proceso de proyectación, recorrido entre las irrealidades y los objetos, básicamente subjetivo, aunque con mecanismos objetivables, que otorgan mayor rentabilidad en los resultados de adecuación entre los primeros y los últimos. Sin embargo su permanente académico actual es más cercano a los postulados Hegelianos, "realidad es desarrollo de una idea y ser y pensamiento tan idénticos"

J.M. Montaner, recoge en el capítulo primero de la citada publicación titulado "Arquitectura y mimesis¹⁴", que "la negación de la mimesis (actitud del M.M.), desemboca en una fiesta de los sentidos; el nuevo arte se basará en estimular la relación entre la obra y el receptor desde el punto de vista de los mecanismos de la percepción", dejando abierto tan sólo el camino a la indagación sobre su propia materialidad y las posibilidades de la desmaterialización. La superación de la modernidad, se centra en las siguientes cuestiones; mirar monumentos, historia, realidad, usuario, y lo vernacular que ofrece la posibilidad de la interpretación de la arquitectura construida, equivalente a una segunda naturaleza. Así los que superan la modernidad ejercitan en la fusión conceptual entre los siguientes preceptos:

- 1 - funcionalidad ↔ poesía.
- 2 - modernidad ↔ mimesis.
- 3 - abstracción ↔ mimesis.
- 4 - espíritu ↔ materia
- 5 - razón ↔ tradición
- 6 - concepción ↔ representación
- 7 - cultura ↔ naturaleza
- 8 - arte ↔ vida

De esta forma subyacen los siguientes contenidos de esta praxis:

¹⁴ Modernidad Superada. Arq. Arte y Pensamiento del Siglo XX.GG..1997.

- a) La mimesis; como continuismo histórico.
- b) Utopía de la realidad.
- c) Crear nuevas formas para nueva sociedad.
- d) Fuentes antropológicas para reformular un lenguaje arquitectónico comunicable.
- e) Búsqueda de espacios poéticos, creativos, comunicables.

Más adelante en el Capítulo 3º, titulado Racionalismo como método de proyectación, recoge su criterio sobre las distintas formas de ideación, o sustrato donde se nutre la creatividad y apuntando incluso una serie de situaciones o tendencias con carácter generalista que recorren el panorama de la producción. (ver capítulo 2; atopías, flujos, transformaciones, espacios mediáticos, no lugares, espacio virtual)

Sin más incisos, empezaré manifestando mi oposición a la estrategia, bien articulada, de ocultación de lo esencialmente relevante. Primero se confunde subjetividad, con objetividad, fines con premisas, y luego se articula un discurso, para terminar elevando a la categoría de generalidad, actitudes personalistas (Lina Bo Bardi y otros traídos por el autor), todo ello soportado por las teorías de Martin Heidegger¹⁵ “Los espacios reciben su esencia no del espacio sino del lugar”.

Sin embargo, vemos como sigue vigente en la docencia arquitectónica, postulados absolutamente rebasados por la psicología y la ciencia cognitiva, y que no han tenido por tanto una respuesta en el campo proyectual. La cuestión de la mimesis nos sitúa en los postulados platónicos, ampliamente superados en la actualidad, y sin embargo vuelve a suscitarlos cuando en el preámbulo del 2º capítulo establece que el espacio del M.M “continuaba una concepción platónica y una tradición matemática”. Sin embargo menos relatado como el valor añadido por excelencia al espacio en este siglo nacido de la incorporación de la movilidad o variable tiempo. Concepto este que traducido a la geométrica y construcción permitía la movilidad de distintos elementos dimensionales; planimétricos o volumétricos. En la primera línea de investigación están Rietveld, Mies, y Wright, y en la segunda línea de estudio, Le Corbusier, E. Gray, P. Rice, Oliveri o Prouvé. Todas estas concepciones se basan en la negación de visión newtoniana del Universo y la aceptación de los postulados de Einstein. Ello no pudo conducir de forma unidireccional a la calificación de Antiespacio, por negación de lo tradicional, como así lo realiza el autor. Por otra parte el concepto de espacio actualmente enlaza en las otras relevantes, goza de una especial sensibilidad, donde los cambios y movilidad son elementos de transformación; ya no se busca el espacio vacío infinito, sino la caja flexible controlada; La caracterización se ha sustituido por la neutralidad, la fractura o parcialidad, por continuidad. La sensibilidad hace especial incapie en las relaciones humanas de los espacios; espacios para el ocio, para el comercio, la relación, los encuentros, etc.¹⁶

¹⁵ M. Heidegger. Construir, Habitar, Pensar (1951). Creador de una nueva fenomenología de la existencia. Discípulo de Husserl y por ello Conductista.

¹⁶ Con relación al espacio Giedion, recoge que las civilizaciones antiguas consideraban la conformación del espacio interior como algo no absolutamente esencial. Posteriormente se identifica el espacio con el vacío, incluso destaca cuatro estadios de concepción espacial:

1.- El más antiguo; el espacio nacía del juego recíproco entre volúmenes. El interior espacio no existía. 2.- Hasta el siglo XVIII el espacio es sinónimo de espacio excavado interior. 3.- Etapa intermedia siglo XIX; la unidad espacial precedente se diluye y van desapareciendo los vínculos espaciales. 4.- En el siglo XX; desaparece la perspectiva unifocal y se incorporan los conceptos; -Interpenetración exterior-interior; -Capacidad de dominio del espacio, niveles; -Incorporación del movimiento.

Por otra parte, el propio enunciado de la cuestión de la proyectación no puede ubicarse en la respuesta a los ocho índices que establece J.M. Montaner. La proyectación es previa, y los ocho preceptos como otros tantos que enunciásemos pertenecen a la respuesta del sujeto, siempre que nos situemos del lado del aprendizaje como construcción de significados.

En estas circunstancias, la actitud general es de absoluto desasosiego e incertidumbre. Por una parte, el debate de la ideación no está centrado convenientemente en el campo proyectual arquitectónico. Por otra parte, la práctica habitual es confundir lo subjetivo y colateral, con lo esencial de la praxis, y por último, existen autores empeñados en la desmitificación del máximo logro de la arquitectura de este siglo, consistente en localizar la reflexión proyectual en lo esencial de la arquitectura; la generación de espacios, y la búsqueda espacial al momento histórico vivido, y éste es esencialmente modernidad. (Hans Iberings: Supermodernismo. G.G. 1990.)

Hagamos un último esfuerzo por concretar cual es la actividad del arquitecto. Por comparación con otras profesiones donde la proyectación forma parte indisoluble de su actuación, ¿qué otras profesiones generan otra cosa que no sea construcción o edificación?, ¿cuál otra genera conscientemente espacios para el hombre? Tan sólo esta profesión nuestra¹⁷. Y si recurrimos a la historia reciente, ¿qué es lo realmente esencial de los modelos que ofrece la historia?. Su materialidad, funcionalidad, su poética, su espíritu, su razón, su actividad, su forma,... o es tan sólo la aportación espacial. ¿Qué modelos de la historia se recuerdan por otras concepciones distintas del espacio propositivo asociado?. Probablemente las que en las últimas siete u ocho años han acuñado algunos órganos de divulgación pseudo-arquitectónicos, cuyo objetivo es sin duda otro ajeno a la propia naturaleza de la arquitectura.

Aceptada la prioridad espacial como propia y determinante en la formulación arquitectónica, se produzca bajo cualquier óptica, tan sólo es necesario asociarla a la génesis de la proyectación. Analizaremos esta situación desde dos direcciones; a) desde las teorías de la ciencia cognitiva y b) desde la óptica psicológica más aceptable y novedosa, de la adquisición de conocimientos como construcción de significados.

En el primer caso se parte del reconocimiento de que la memoria inteligente es creadora. La memoria es dinámica y no como un almacén pasivo. Actúa de forma que el sujeto puede suscitar, dirigir y controlar la conservación y recuperación de informaciones. Dentro de ciertos límites podemos construir nuestra propia memoria y éste es el fundamento del aprendizaje intencional; la inteligencia controla la atención y la atención la memoria. Esta, a su vez, depende de sus fuentes de información, a saber, la percepción, las actividades categorizadas, imaginativas y otras. Así pues, construimos la memoria controlando el flujo de entrada de información, modo de codificarla y paso a la memoria a largo plazo, y todo ello de acuerdo con nuestros proyectos.

Desde esta perspectiva, si la parte de la memoria que actúa de base en la operación de génesis, es la más dotada de información espacial, la actividad creadora partirá de estos supuestos. A partir del enunciado del problema, la inteligencia humana rastrea sus fuentes en busca de soluciones, que en el caso de la proyectación, arquitectónica adquieren cuerpo en términos espaciales. Lógicamente surgen varias posibilidades y hay que optar libremente, a través de dos conceptos; el criterio y el juicio de gusto, como así se denominan a los esquemas evaluativos, en esta ciencia,

¹⁷ A. Schmarzow, define la arquitectura como el arte del espacio.

condicionados por el propio fin objetivo que dirige de forma automática la actividad creadora.

Para ilustrar esta posición tomaré un texto que muestra el punto opuesto y recogido en la publicación de J.M. Marina de Michel Dufrenne “el dinamismo de la creación no es del artista que quiere la obra sino de la propia obra. El artista no sabe cual es el término de su haber, sólo lo sabrá cuando la obra esté acabada. Por ello se deja llevar por una inspiración artística de la que no es dueño, y que le arrastra...” y otro del mismo autor que refleja el devenir de la opción seleccionada. “Cuando siento que mi obra está en buen camino, quiero decir la única vía que puede seguir, todo se encadena, todo se desarrolla, como si me sirviera de un plan meticulosamente establecido...”.

Es decir, el estudiante crea un modelo y por la capacidad de manejar modelos mentales que tiene la inteligencia, dicho modelo se convierte en fuente de ocurrencias. En ese momento el sistema productor de significados no es ya directamente el Yo ocurrente del alumno, sino el sistema productor secundario, un heteronismo¹⁸ del autor que es su propia creación.

Ante el relato de estas dos vías de trabajo intentaré precisar el camino propuesto. En primer lugar resumir que la cuestión de ideación, es el resultado de planteamientos filosóficos Hegelianos, y en el campo de la psicología, el posicionamiento del constructivismo como línea opuesta al conductivismo. Aceptando esta terminología semántica, y traducida la ideación por irrealidad, y aceptando que el aprendizaje se basa en la construcción de significados, al percibir la información buscada o dirigida o subjetivizada, genera irrealidades, identidad ideal, porque como ya se dijo mantiene su identidad en el flujo de las sucesivas apariciones. De esta forma una información percivida, organizada y unificada hace que el estímulo se convierta en objeto.

Si prestamos atención a la definición de identidad ideal, y su capacidad de mantenerse como tal en el flujo de sucesivas apariciones, y lo comparamos con el proceso propuesto por J.M. Marina a partir del texto de Dufrenne, sobre la capacidad del modelo de convertirse en fuente de ocurrencias, en sistema productor secundario, veremos como tienen en común la autenticidad, personalidad del modelo o idea, y su permanencia. En el primer caso subsiste en el tiempo en el segundo se convierte en generador de respuestas.

La base de su fundamento es común en el caso arquitectónico. Si los sustratos son el espacio y su condición previa, la ideación o modelo se establecerá en esos términos. El espacio como idea, concepto o noción perdurará y persisten en el flujo de las apariciones, y el espacio como estructurador y base de un modelo da respuesta de modo sucesivo a las preguntas de proyectación, relativas a función, relación, circulaciones, uso, etc...


Por último apuntar como necesario en ambos casos, de base común, que conforman un mismo camino, la necesidad de los esquemas evaluativos relatados.

¹⁹ a) “**Criterio**”; en términos arquitectónicos, las normas o reglas para conocer la verdad o certeza; el reconocimiento de adecuación de los elementos que lo integran; función, relación, adecuación ambiental, morfología, sintaxis constructiva, materialidad, construcción, organización del programa,

¹⁸ De heteronomo; imposibilidad de desarrollar su propia naturaleza.

¹⁹ P. Jaime Balmes (1845) “El Criterio”; sobre las condiciones que rigen la búsqueda de la verdad en los campos teórico y prácticos.

circulaciones, etc...todo ello de forma individual y asociada al enunciado de la proporción global. Maneja por lo tanto parámetros objetivos.

- b) **“Juicio del gusto”**; definición psicológica que aglutina las sensaciones o experiencias, que disciernen entre lo bello y lo feo. Entendido como resultado de un proceso cultural formativo, que filtra las percepciones subjetivas (F.Y. Wright. “El gusto es un problema de conocimiento”). Ello no elimina el carácter subjetivo, pero si lo mediatiza, al ubicarlo necesariamente en un contexto, cultural, artístico, filosófico, intelectual, creativo, temporal.
- 

7 . El aprendizaje arquitectónico

Recuerdo con una mezcla de nostalgia e inquietud, uno de los puntos relevantes de mi tesis doctoral, leída en Junio de 1994, consistente en dar solución a uno de los fundamentos del estudio y análisis producidos en este documento. Una de las hipótesis de trabajo era la revisión crítica de la arquitectura industrial, a través de la óptica puro arquitectónica, es decir, desde premisas espaciales, y de teoría arquitectónica que, a lo largo del estudio, se comprobaba la oportunidad de la misma y la posibilidad de reformular esta presencia industrial pero esta vez no como premisa principal, sino subordinada al verdadero objeto arquitectónico, la generación de espacio.

Creo que aquel trabajo, que ha marcado por otra parte toda mi labor proyectual y docente desde entonces, vuelve ahora a evocarse. A veces dudo, si la persistencia en estas cuestiones, son obsesivas; pero por más que lo pongo en crisis no dejan de mostrarse como demoledoras, dando para mi, la única respuesta global de la arquitectura. Como decía surge aquí de nuevo. Desde el título “La arquitectura de procesos”, al desarrollo interior en búsqueda de un nuevo modo de reformular la arquitectura científica, industrial, a partir del reconocimiento de las teorías espaciales, formuladas en la historia, todo parece ahora algo excesivamente intuitivo. Y es cierta esa intuición. Sobre todo cuando me mostraba persistente en establecer un modo de generación proyectual, como praxis, con contenido espacial previo apriorístico.

Ahora el objetivo ya no es demostrar su eficacia, su posibilidad, su adecuación, o su persistencia ya, aunque de modo oculto en algunas propuestas proyectuales. Es el momento de conformar un modo de transmisión docente de esta formulación. Quizás de forma inocente o intuída, no se, el acercamiento entonces fue a través de la formulación procesualista, o las fórmulas de coordinación emitidas por los teóricos de la encuestación o las teorías de los requerimientos (objetivos y subjetivos). A través de ellas y de las cadenas de producción proyectual, formuladas por distintos tratadistas, se proponía una formulación, ahora vista a mitad de camino entre estrategia y proceso, según la psicología cognitiva.

Por ello, es preciso profundizar en las cuestiones básicas del aprendizaje, con objeto de proponer un esquema admisible desde la perspectiva proyectual arquitectónica. Debo añadir que en esta primera parte del programa se abordan las cuestiones teóricas que centran los perfiles de las propuestas que intervienen, acometiendo posteriormente la práctica y el comentario de resultados o evaluación de lo ya ejercitado.

7.1. El aprendizaje desde la psicología evolutiva; sentido y práctica²⁰

- a) **Noción;** “Un cambio más o menos permanente de conducta que se produce como resultado de la práctica”²¹²²
- 1.- Es aceptada porque la práctica y el cambio de conductas son variables operacionales fácilmente cuantificables y medibles.
 - 2.- Se establece una relación funcional entre ejecución y práctica.

²⁰ Definiciones, criterios y estructura de J. Beltrán “Procesos, Estrategias y técnicas de Aprendizaje” colección Síntesis Psicología. Edit. Sintevil, S.A. 1993. Recoge a varios autores. y representa un tratado de Psicología Evolutiva y de la Educación, fundamental.

²¹ Kimble 1971. “Conducta y aprendizaje”. México. Trillas.

²² Beltrán J.A. 1984 “Psicología Educacional”. UNED. Madrid.

3.- Se establece una relación entre la variable dependiente y la independiente.

Equivale a: el aprendizaje es una variable hipotética, un constructor invisible que enlaza las variables práctica y ejecución, sin olvidar la propia naturaleza del proceso, el cual no es una copia o registro mecánico del material, sino el resultado de la interpretación y transformación de los materiales.

b) **Enfoque;** Construcción del significado.

Postura del profesor: Suministra conocimientos pero esencialmente participa en el proceso de construir conocimientos con el estudiante.

La evaluación es cualitativa; preguntando sobre la **estructura y calidad** del conocimiento y los **procesos** que el estudiante utiliza para dar respuesta.

Postura del estudiante: Aprender a aprender. Ser autónomo, auto-regulado, que conoce sus propios procesos cognitivos, y tiene en sus manos el control del aprendizaje.

Procesos centrales:

- Procesos de organización.
- Procesos de interpretación o comprensión del material informativo.

“La instrucción no se traduce directamente en la ejecución, sino indirectamente, a través de los **procesos** que se activan, pues los conocimientos no se gravan mecánicamente en la memoria, sino que los construyen activa y significativamente”.

De esta forma, en lugar de tomar importancia los elementos extremos de la cadena de aprendizaje, la instrucción y la ejecución (input-output), cobran importancia las instancias centrales...; el estudiante, su voluntad, su subjetividad, su dotación de significados.

c) **Elementos del aprendizaje**

1.- **Procesador**

1. Registro sensorial (R.S.)
2. Memoria corto plazo. (M.C.) y memoria de trabajo (MT)
3. Memoria largo plazo (M.L.)
4. Estrategias: Atención, Repetición, Organización, Elaboración = condiciones del aprendizaje significativo.
5. Control ejecutivo del procesador; que planifica y supervisa decisiones = proceso METACOGNITIVO.

2. - Los contenidos: los conocimientos que se adquieren cobran significado desde las estructuras cognitivas organizadas, es decir, **los esquemas**, del propio sujeto. Estos esquemas o guiones están representados en la memoria en forma de redes semánticas complejas, que se pueden utilizar independientemente o en relación con otros esquemas.

2.1 - Conocimiento declarativo; lo que una cosa es (representado por producciones)

2.2 - Conocimiento procedimental; Como se hace (representado por proposiciones).

2.3 - Conocimiento condicional; cuando y porque. Si el significado surge cuando se ponen en contacto las estructuras cognitivas del sujeto con el nuevo conocimiento, cuanto más **organizado** se encuentra este nuevo conocimiento mejores resultados se obtendrán de aprendizaje. Esta organización depende:

- a) interconexiones de sucesos.
- b) Flujo lógico de ideas.
- c) Contexto en que se produce el aprendizaje.

3.- **Los procesos**²³:

Definición. Aprendizaje como proceso cognitivo, mediado, activo (intencional, organizativo, constructivo y estratégico). Para que el aprendizaje ocurra, el estudiante debe hacer algo con el conocimiento que se le presenta debe manipularlo y construir el conocimiento para si mismo. Todos los estudiantes llevan ideas sobre el tema a la situación de aprendizaje.

Utilizando sus teorías como punto de partida, los estudiantes desarrollan nuevas relaciones y predicciones que someten a prueba comparándolas con las observaciones basadas en el conocimiento recién presentado. Si sus teorías o modelos son incapaces de explicar ciertos aspectos de la observación, se rechazan las teorías, modifican o reemplazan. Este proceso de modificar las teorías para llegar a una nueva comprensión es lo llamado aprendizaje.

La formulación del proceso sería:

1. Formulación de metas.
2. Organización del conocimiento; permiten percibir patrones y significados.
3. Construcción de significados; integra lo nuevo con lo existente o conocido, no como acumulación, sino como cambio o elaboración.
4. Utilización de estrategias; de procesamiento que facilitan el componente de auto-gobierno del aprendizaje.

De esta forma el aprendizaje es también un proceso significativo, ya que en él, lo que construimos, no son asociaciones, sino significados. El sujeto al aprender, extrae significados de su experiencia de aprendizaje. Así lo que adquirimos son conocimientos siendo la conducta una consecuencia del aprendizaje. Esta es la base del proceso interactivo del aprendizaje. Es un proceso de procesos = significa que la adquisición de un conocimiento exige la realización de determinadas actividades mentales que deben ser adecuadamente planificadas, para conseguir las expectativas abiertas en el momento inicial = metas.

7.2. **Los procesos como instancia mediacional entre información y respuesta, input y output.**

Distintas han sido las prácticas académicas con relación a los procesos. Las más destacadas en el pasado han sido superadas por las formulaciones más

²³ **Ausubel** (1968) "La incorporación de información a las **ideas** ya existentes puede ser: derivativa o combinatoria"

Además respeterá la **diferenciación progresiva**; las ideas generales se presentan primero y después las particulares y la **reconciliación integradora**; lo ya existente se organiza y adquieren nuevo significado.

actuales vinculadas a las teorías cognitivas. Para conocer la posición actual, revisaremos previamente como se produjo en el pasado.

En primer lugar destacaremos aquellos modos de transmisión de conocimientos donde lo importante era comprender la posición del autor, el maestro, analizar su conducta de forma ordenada y aprenderla en sus partes y en el todo. Las expectativas eran tan sólo de respuestas semejantes. Recordar los autores Venturi, Rossi, Stirling, Foster, Nouvel, etc... En psicología se define como identificación de una conducta-meta, ignorándose el proceso mediador y dando valor a los extremos de la cadena.

Un segundo modo, es aquel que concibe el aprendizaje como una secuencia de procesos, que se instalan entre instrucción y ejecución, considerados así desde una perspectiva cuantitativa. En este caso, cuanta más atención, más organización y mayor número de ejercicios, se considera mayor el aprendizaje.

Por último, la concepción actual del aprendizaje desde una perspectiva cualitativa, en la que es posible manipular una variada gama de procesos y estrategias, a fin de mejorar áquel.

Quizás la terminología procesos, para los arquitectos derive en implicaciones deterministas, de épocas pasadas, aunque nada más lejos de la realidad. De hecho, debemos considerarlos como una parte esencial del aprendizaje, según todos los psicólogos, aunque también pueden realizarse de muchas maneras diferentes, dando lugar a estrategias que señalan tareas. Por otra parte, también hay que destacar que pueden ser iniciados por el profesor o el estudiante, aunque particularmente soy partidario en niveles inferiores de la activación del profesor, para ir delegando poco a poco esta responsabilidad. Atendiendo la clasificación que establece J. Beltrán (1993) entenderemos los siguientes procesos, producidos sin orden y de forma interactiva:

- 1.- **Sensibilización:** Marco previo, definido por la motivación, la emoción y las aptitudes.
- 2.- **Atención:** Determinan cuanta información llegará a la memoria y que clase de información. Actúa de filtro de los registros sensoriales. Separa lo relevante de lo irrelevante.
- 3.- **Adquisición:** Definida por la comprensión, la retención y la transformación. Este proceso comienza con la codificación selectiva, mediante la cual se logra la incorporación del material informativo de interés para el sujeto.
Comprender es darle sentido, interpretarlo. Requiere de estrategias; selección, organización y elaboración.
- 4.- **Personalización y control:** El sujeto asume la responsabilidad del aprendizaje, asegura la validez y pertinencia y explora nuevas fronteras, al margen de lo convencional. También llamado pensamiento disposicional porque activan el pensamiento crítico, reflexivo y original.
- 5.- **Recuperación:** Cuando el material está organizado y categorizado basta recordar las categorías o criterios para recuperarlo.
- 6.- **Transfer o generalización:** Proceso de reponder no sólo al estímulo original del aprendizaje, sino a distintos semejantes. Capacidad de trasladar los conocimientos adquiridos a contextos, estímulos o situaciones nuevas.

7.- **Evaluación:** Su finalidad es comprobar que el sujeto ha alcanzado los objetivos propuestos. Si el feed-back informativo es positivo, aumentará la motivación y autoconcepto. Tiene dos connotaciones;

- Justificación por los resultados.
- Valor informativo por los objetos alcanzados.

7.3. Procesos y disciplina arquitectónica

Hemos repasado en los capítulos anteriores, las propuestas que formulan la psicología para el conocimiento global del proceso de conocimiento y aprendizaje, como en los anteriores capítulos vimos las propuestas de creación que desarrolla Jose Antonio Marina (ver cit.). Esta última trata de vislumbrar la génesis de la ideación creativa, novedosa e inventiva, mientras que los primeros tan sólo establecen las pautas de un aprendizaje, recursos, estrategias, procesos, etc., que mejoran la capacidad del alumno, si se experimentan, dejando relegado al proceso de personalización o control tan sólo esta fase crítica y reflexiva del aprendizaje.

Lo que ocurre y actualmente con demasiada frecuencia, es que los alumnos que acceden a la universidad carecen de técnicas personales de mejora del rendimiento docente y no utilizan estrategias o pautas de rentabilidad, lo cual obliga a restituir esta situación en el marco universitario.

Por otra parte, es necesario tener conciencia del modo generativo de las proposiciones proyectuales; el origen, medios, desarrollo y comprobación final de la proposición, parte como ya se ha indicado en otros capítulos, de la siempre sorprendente "ideación", pseudo-mágica que no corresponde sino a la incapacidad de relatar que tan sólo es un mecanismo habitual de la inteligencia humana, sólo que volcada en nuestro oficio a la conformación de objetos de uso específico.

Desmitificada esta cuestión y tomada como lo que es, algo cotidiano en lo espontáneo, debemos apostar por el estadio superior, aquellas proposiciones, que por su contenido, madurez y capacidad intrínseca, son capaces de convertirse en objetos adecuados; ésto ya no es tan frecuente; media entre ambos "el oficio", o la observancia y cumplimiento puntual de los reglamentos de nuestra profesión, también llamado disciplina arquitectónica y que en términos cognoscitivos se identifica por criterio, la acción continuada de su aplicación.

Será necesario establecer algunas definiciones para que no quede duda sobre los verdaderos contenidos.

Oficio: Función propia o uso normal de alguna cosa.

Reglamento: colección ordenada de preceptos que se da para la ejecución de un servicio.

Regla: Precepto, principio o máxima de las ciencias o artes, o también razón a que se han de ajustar las acciones para que resulten rectas.

Cabe por tanto, abordar la cuestión de la disciplina, así enunciada, como la posibilitadora de que el modo espontáneo creativo sea certero en su función, y por tanto, se evite el trabajo reiterativo, sucesivo del prueba-error.

Podríamos definir la disciplina como el conjunto de acciones y conocimientos que imprimen carácter de veracidad a la ideación apriorística o

espontánea. De esta manera, el concepto disciplina se sitúa en dos estadios diferenciados; el de las acciones encaminadas a la mejor consecución y el estadio de los conocimientos. Enlazamos así con la definición “aprender a aprender” ya transcrito y formulado por J. Beltrán (cit.) entendida como, aprendizaje de habilidades con las cuales aprender contenidos, o bien, adquisición de una serie de principios o reglas que permitan resolver el problema, también trazar un plan eficaz de aprendizaje y por último, esa especie de saber estratégico que se adquiere con la experiencia de los muchos aprendizajes que realizamos, enlazando así con la segunda parte de la definición inicial, los conocimientos ya existentes²⁴. Por eso decimos que la acción consciente autónoma de la aplicación es disciplina y la acción continuada, inconsciente aprendida por experiencia, es el criterio.

Los contenidos de la disciplina arquitectónica, lo que se presenta como reglamentos, pertenecen todos ellos al campo de la razón. Razón entendida como dice J.A. Marina “el modo de intelección que se da en el pensar. Pensar es pesar intelectivamente. Se sopesa la realidad. La razón es la intelección en la que la realidad profunda está actualizada en modo problemático y que por lo tanto nos lanza a adquirir principal y canónicamente lo real en profundidad. La esencia de la razón es la libertad. Esto confiere a lo racional su carácter propio; ser creación. La razón no es creación de realidad, sino justamente al revés; creación del contenido fundamental de la realidad”. En este orden, reglamentos de la disciplina arquitectónica son los que confieren contenido fundamental de la realidad. La libertad como magnitud primordial de la razón, estimará que reglamentos se imponen, como se estructuran, como se ordenan, del modo adecuado, con la labor subjetiva del creador, para establecer el objeto. Esta libertad organizativa, selectiva, gerarquizadora, genera lo denominado ecuación de creación, íntimamente ligado con el concepto de criterio y razón de gusto en términos psicológicos cognitivos, o bien, estilo en términos artísticos. Dejaremos para más adelante esta cuestión de la ecuación de creación y nos centraremos en las partes que componen la disciplina arquitectónica.

Es ya antigua la definición de *Utilitas*, *Firmitas* y *Venustas* de Vitruvio, como las partes necesarias que integran la definición de arquitectura, primer modo de expresión de la disciplina arquitectónica. Otras formulaciones se han realizado o revisiones de estos conceptos.

Sin embargo, hoy debemos enunciar estas partes de otra forma.

En el campo arquitectónico los preceptos son de distinta capacidad de contenido. Los identificaremos como cadenas, asemejándonos al campo de la genética, y así distinguiremos entre cadenas simples y cadenas compuestas. Las simples, abordan un apartado temáticamente específico, mientras que las compuestas interrelacionan, coordinan, ordenan o establecen coherencia entre distintas cadenas sencillas.

A continuación, y de modo sencillo, las expondremos:

Cadenas simples:

R₁. *Adecuación al medio*: físico, topográfico, topológico, ambiental, climático, soleamiento.

R₂. *Adecuación constructiva*; relativa a la materialidad, sistemas, elementos y materiales que definen la construcción del objeto.

²⁴Citas diversas recogidas por J. Beltrán de Nisbet y Shucksmith 1986 y Monereo 1990.

R₃. *Adecuación estructural*; relativo a transición de esfuerzos; materiales, sistema y proceso.

R₄. *Adecuación Funcional*; relativo al programa, necesidades, requerimientos.

R₅. *Adecuación Espacial*; relativo a la forma apriorística que la mente da a los objetos creados; internos y externos.

R₆. *Adecuación Organizativa*; proporción, métrica, áreas de uso, económica, medios disponibles.

Cadenas compuestas:

R₇. *Morfología*; que relaciona las anteriores con la adecuación volumétrica; la forma externa e interna y la estructura general del objeto. Si contempláramos la variante filológica, también significaría estudio de formas históricas, sociales y culturales, que enlazaría con las cuestiones tipológicas.

R₈. *Sintaxis*; Concordancia y armonía que entre varias cadenas simples se establecen o dentro de cada una de ellas según ha establecido el uso, su régimen o dependencia mutua y el orden en que se colocan los varios elementos de que se componen.

Cadena completa:

R₉. *Síntesis*; composición de un todo con la reunión de las partes. Formulación de modelos o metas y actuación del aprendizaje.

El resultado del manejo de estos preceptos de modo correcto, tan sólo determina soluciones aceptables o adecuadas. Ello no significa que estemos ante una metodología, proyectual, sino todo lo contrario. Personalización, autocontrol y libertad de disposición, así como de valoración forma parte del juego creativo. Ni el mismo análisis, ni adecuación se puede encontrar en dos alumnos distintos, ni tan siquiera niveles de opcionabilidad en su libertad de ordenación de los mismos, por lo que la homogeneidad o identidad de soluciones no es posible. Al menos, si podremos hablar de cumplimiento de mínimos indispensables de corrección para entenderlo como posible, además que con la ejercitación la mecánica de procesamiento mental agiliza la fase de dotación de significados previos por lo que entra en juego, con la adquisición de oficio (grabado en la memoria) otras variables de mayor capacitación; las cadenas compuestas se enriquecen adquiriendo mayor nivel de relación y se dispone de más tiempo mental, así como mayor agilidad para el control y el transfer, procesos cognitivos, que dan lugar a lo crítico, reflexivo, original y respuesta a contextos nuevos. Es decir, entra en liza la capacidad de subversión, (trastornar, perturbar o destruir).

Habiendo dotado de contenido o significado cada una de las cadenas sencillas, establecidas correlaciones con las compuestas e imaginado un modelo aglutinador de todas ellas, síntesis, idea o meta, ésta es evaluada para comprobar si se alcanzan todos los objetivos previos.

De esta forma es como se produce la ideación en niveles inferiores de aprendizaje; con posterioridad a los procesos de dotación de significados. Con la adquisición de experiencia, agilidad u oficio, se producirá simultáneamente a estos procesos, hasta ser un acto reflejo y actuar con anterioridad a la dotación de significados específicos. Es en este momento cuando podemos estar de acuerdo con las teorías de

J.A. Marina, sobre la inteligencia creadora, propositora, partiendo de una memoria formada.

A la cadena completa la denominabamos síntesis, cuando ésta se establece o propone con posterioridad a las cadenas sencillas y compuestas. Cuando se invierte el proceso y se antepone es cuando corresponde a la ideación o creación (fijación de metas apriorísticas), siendo el reconocimiento del resto de los preceptos, parte de la propia evaluación. Este es el nivel que debe alcanzar un estudiante al finalizar la carrera; debe haber conseguido y ejercitado en la inversión del proceso mental inicial.

La ideación, modelo o meta apriorística, es un ente aglutinador de todas las partes; es decir, contiene códigos de significado de todos y no de la misma intensidad. Así concebido un modelo-síntesis mental, abstracto, e interrogándolo nos debe dar respuesta de todas y cada una de las partes. Es como una cadena genética de ADN, que lleva en una parte la información completa de cada apartado, espacio, estructura, construcción, medio, sintaxis, morfología, etc..., porque esta interrogación es el propio proceso de evaluación de verdad y cumplimiento de objetivos.

Si el modelo apriorístico responde a todas y cada una de las preguntas, la ideación ha sido correcta y satisfactoria. Si no responde a todas ellas, la mente evaluará si se modifica, desecha o corrige parcialmente, para conformar un objeto de síntesis unitaria.

Con relación a la intensidad de información que nos ofrece esta creación previa, sobre cada precepto, debemos indicar que cada sujeto establece con regularidad similares fórmulas de intensidad, aunque adaptadas según el problema de que se trate. Al modo de ordenar los preceptos, su gerarquía e intensidad lo denominamos ecuación de creación.

Cuando la ecuación de creación es constante y muy caracterizada para un mismo sujeto, se denominará Estilo o modo particular de creación. Son arquitecturas de autor. Cuando prevalecen en intensidad y gerarquía los preceptos del medio y de organización, estaremos ante arquitecturas de zonas, territoriales, autóctonas, donde el sujeto apenas participa como seleccionador de significados propios.

Cuando en anteriores capítulos insistía en dotar de mayor relevancia a los criterios espaciales, como una opción propia sobre la comprensión, investigación y exploración del mundo a través de la arquitectura, estaba indicando un proceso condicionado a priori por el precepto espacial, y por lo tanto, generación de ecuaciones de creación ricas en contenido e intensidad espacial, a partir de lo cual se subordinan e infieren el resto de partes.

Esta opción docente o académica supondrá para el alumno alcanzar un alto nivel de conocimientos al respecto y adquirirá un hábito en la dotación de significados, a partir de la elección previa, al resto de preceptos.

Como quiera que el máximo objetivo del ciclo académico consiste en preparar al estudiante para acometer proyectos a partir de secuencias invertidas como hemos indicado o creación apriori, ello supondrá dotarle de un mayor contenido de experimentación y aprendizajes de orden espacial, que acumulados en su memoria, provocarán en su ejercitación espontánea la generación de ideas, (inteligencia creadora), de un alto nivel de respuesta de este orden, por lo que la actividad propia de la arquitectura, no la única, no la exclusiva, ni excluyente, sino la indispensable y necesaria, estará satisfecha.

8.- El espacio vacío y lleno en la arquitectura

“Espacio lleno y vacío”, quiere significar la dualidad que ha impulsado la evolución de la arquitectura desde sus orígenes. El concepto de espacio ha sido asociado a lo largo de la historia a lo lleno o construido, y también al vacío. Otras veces el espacio era consecuencia de la relación lleno-vacío, pero de cualquier forma siempre su definición ha sido vinculada a este “juego de enfrentamiento entre opuestos”.

En la actualidad podemos entender por “Espacio lleno” aquel donde los aspectos materiales y la forma son determinantes en su comprensión, lo que significa que el concepto espacial deriva de la forma, la cual es concebida con anterioridad a las decisiones puramente espaciales. Sintéticamente en esta arquitectura el espacio es resultado de otras decisiones previas, contrariamente a la definición de espacio vacío, en el cual el espacio es origen y materia resultado dependiente. El primero se caracterizará por estar subdividido, fragmentado, ser suma de partes, estar ocupado por objetos, es decir, carente de una visión conjunta, unificada, apriorística, características éstas del espacio llamado vacío.

Esta dicotomía, vacío-lleño, está en la base de la comprensión de la arquitectura actual y ha sido el debate paralelo que ha acompañado a la definición de espacio a lo largo de la historia, por lo que considero necesario conocer el tránsito que ha sufrido en las distintas etapas culturales de la historia.

Que el Espacio sea el concepto relevante de la arquitectura es una cuestión muy reciente, que según algunos se constata en la obra de Alois Riegl en 1901 y más tarde en August Schmarzow 1905, aunque según otros se remonta a mediados del S. XIX, con las formulaciones de Violet le Duc, entorno al enunciado de “la materialidad del espacio función”.

Sin embargo el término Espacio subyace en todos los debates intelectuales de la historia.

Según recoge Cornelis Van de Ven en su libro “El Espacio en la Arquitectura”, la cultura Taoísta, enunciada por Lao-Tse (en el 550 a. de C.) ya aborda la dicotomía entre vacío y lleno en los siguientes versos:

Treinta rayos convergen en el cubo de la rueda, y de ésta parte en la que no hay nada depende la utilidad de la rueda.

La arcilla se moldea en forma de vasos, y precisamente por el espacio donde no hay arcilla es por lo que podemos utilizarlos como vasos.

Abrimos puertas y ventanas en las paredes de una casa y por estos espacios vacíos podemos utilizarla. Así pues, de un lado hallamos beneficio en la existencia, y de otro, en la no-existencia”.

Estos versos nos introducen de forma ineludible en el concepto ser y no ser de los objetos, trasladable plenamente al debate arquitectónico, disciplina

que produce y genera objetos inertes constituidos por esencia y hechos o materia.

En estos términos centraremos el debate sobre la dualidad vacío y lleno o y también esencia y materia, que por otra parte ha sido el debate central de la historia de la arquitectura de los últimos veinte siglos, unas veces de forma consciente otras inconsciente, motivadas por cuestiones colaterales que provocaron hechos construidos.

Pero no concluyamos de esta reducción semántica del problema que los enfoques son únicos. Todo lo contrario, y para ello haremos un breve reconocimiento por las definiciones espaciales básicamente contenidas en el mundo filosófico.

1. En la filosofía de Platón solo lo visible y tangible existe, por contraposición a lo definido por la filosofía taoísta. Para determinar la existencia del espacio lo identificará con aire, uno de los cuatro elementos que constituyen el universo: tierra, aire, fuego y agua. De esta forma el aire será tangible y finito. Este carácter finito se identifica con objeto material y por tanto cuerpo sólido dotado de una estructura geométrica identificable. Como tal cuerpo puede ser subdividido en partes matemáticamente proporcionales. Este principio fue utilizado como modelo en el Renacimiento y así L.B. Alberti fascinado por el control y dominio del universo trató de sistematizar todas las relaciones posibles. La arquitectura de este período será la encarnación plástica de estas proporciones universales, y el espacio se equiparará a sistemas matemáticos tridimensionales. La noción del espacio es así sometida a la geometría.

La influencia de esta visión del espacio se prolonga en el tiempo hasta el Movimiento Moderno, donde escuelas como Neoplasticismo, de Stijl o el propio Le Corbusier, aceptan la geometría, la matemática como claves de control y dominio del espacio. Es por tanto la continuación de esa búsqueda espiritual por la armonía universal a través de las teorías ESTEREOMÉTRICAS. No es casual que un cartesiano reconocido como Le Corbusier, plantee el dominio del espacio a través de una estructura ortótropa, geoméricamente dispuesta y modulada, como también recogería Mies en aquellas partes de sus proyectos donde el espacio se define por sí mismo y la geometría es tan sólo una referencia escalar, sin apariencia.

En el concepto espacial de Platón el vacío no existe como tal; sólo existirá el lleno y en este sentido se regirá por las leyes de las entidades con masa, que son tangibles y finitas.

Estas leyes serán la tridimensionalidad, controladas por la geometría, la proporción, la matemática, las mismas que controlan al hombre como tal materia, siendo esta la razón del control Estereométrico del espacio.

2. Aristóteles rechaza plenamente esta formalización anterior y define el espacio a través de su teoría del lugar. Su concepto de lugar o topos se expresa como un "donde", un lugar de pertenencia, el emplazamiento adecuado hacia el cual tiende todo elemento físico. En palabras del filósofo: *"Los cuerpos simples se mueven de aquí para allá hacia un lugar. Un lugar o espacio, no puede tener un cuerpo"*. De esta forma

rompe con Platón al discrepar en la identificación de materia y espacio. Así, el lugar es algo carente de forma o materia, es un receptáculo, como el contenedor del cuerpo.

Quizás quepa concretar la diferencia entre lugar y forma, pues podría parecer una misma cosa. Sin embargo para Aristóteles forma es “el límite de la cosa circunscrita” y lugar “es el límite del cuerpo circunscrito” o también límite del cuerpo que envuelve y por ello inmóvil.

La afección de estas formulaciones en la arquitectura son importantes pero fundamentalmente tras la 2ª Guerra Mundial, consecuencia del movimiento existencialista francés y alemán que rehabilitó estas formulaciones. Arquitectos como Aldo Van Eyck, Van Der Broek y Bakeman u otros, tratarán de poner fin a la concepción espacial derivada del funcionalismo puro de los años 20 acaparándose en las propuestas de M. Heidegger (1954) y J. C. Argam. Pero de forma ordenada veremos como afectan las distintas exposiciones aristotélicas.

- 2.1. **Idea de límite inmóvil;** romperá la tradición de la flexibilidad y movilidad derivada de los funcionalistas apoyados en teorías como la de Marcuse. Se acabará con los elementos móviles de partición interior y se tenderá hacia la estaticidad.
- 2.2. **Idea de límite eterno, duradero;** influirá en el metabolismo japonés y en aquellas propuestas donde el encapsulado o la cuestión del límite como receptáculo del espacio necesario para el hombre son relevantes (propuestas de superficie mínima necesaria).

Así surgirán propuestas contrarias a la delimitación ambigua del alojamiento o límites cambiantes, pues no da respuesta al “*lugar en que residir*”. Será por tanto fundamento de las propuestas de Le Corbusier sobre la célula mínima de la Unité d’abitação, las propuestas de K. Tange y sus viviendas encapsuladas, la recuperación de los estudios de Klein sobre la vivienda mínima anteriores a la 2ª Guerra Mundial, pero también de todo el movimiento industrial de postguerra con la generación de elementos tridimensionales en hormigón y las teorías de los componentes de R. Severino y Mario Oliveri, en su primera etapa, contrapuestos por tanto a las propuestas de Yona Friedman y H. Habraken sobre la movilidad del alojamiento como cápsula trasladable y como límites rectificables.

- 2.3. **La idea del Topos (lugar) como receptáculo;** concibe “*a todos los elementos del mundo como partes de un todo, de una unidad orgánica*”. Este teoría ha sido rehabilitada muy recientemente por teóricos de la arquitectura, como el profesor J. M. Montaner como justificativa de las propuestas más recientes que pretender establecer una relación estrecha entre objeto arquitectónico y lugar. Arquitectura así, íntimamente de sujeta, anclada al entorno, incluso dependiente íntimamente de él. La arquitectura así

concebida no es explicable sin la relación directa al medio; el medio, el lugar se concibe como ideación apriorística de la proposición proyectual. Surgen de esta manera planteamientos como el Lands-art, las topografías operativas como las anuncia Alejandro Zaera, las “atopías” de Peter Eisenman, etc.

Pero estos planteamientos del espacio lugar, no sólo terminan en la pura exacerbación de las cuestiones relativas al medio, sino que van más allá, incorporando la “unidad orgánica” con él, de manera que aparecen proposiciones de mimetismo territorial donde el edificio reproduce las características del suelo, en plantas, secciones, cubierta, etc.

Surgen propuestas como *“la naturaleza hacia un nuevo vitalismo”*, del japonés Shoiei Yoh, donde indica que *“la deformación dinámica es inevitable en la arquitectura”*.

La arquitectura configuradora de un nuevo topos o paisaje se orienta en la insistencia del vacío, que privilegia a los contenidos u objetos inscritos, que permitiría desarrollar una “arquitectura de suelos” frente a la tradicional “arquitectura de muros”. Contenidos que son capaces de aceptar las mutaciones, por oposición a los cuerpos cerrados estancos.

En palabras de Yorgos Simeoforidis se definiría como: *“Mecanismos nuevos proclives a siluetas vagas, desvanecidas, donde predominan la continua fluidez entre espacio interior y exterior, y en esta comunión con la naturaleza a través de la “lógica de la transición”, generar espacios topológicos”*.

Hay dos lecturas del espacio Aristotélico con relación a la dicotomía vacío-lleño.

El vacío interno de los objetos construidos es limitado y finito perfectamente definido y una vez concebido inamovible. Por otra parte el vacío que rodea a los objetos externamente condiciona mediante la noción de lugar o topos, la materialidad o lleño. En este sentido si el lleño depende del vacío externo, el vacío interno estará condicionado por esta relación previa. La consecuencia espacial se deriva de esta aparente contradicción; vacío externo flexible, cambiante, frente a vacío interior estable, estático.

3. La concepción finita del universo aristotélico se derrumba en 1632 con la publicación de las teorías de Copérnico. En 1637 Descartes publica su obra “La Geometría” y en ella recoge que el espacio y la masa eran una misma cosa. Heidegger recoge esta misma noción, diciendo: *“La extensión a saber, longitud, anchura y espesor, forman al ser real de la substancia”*. De esta forma el concepto de espacio es la expansión existencial y tridimensional de la realidad corporal.

Más tarde el filósofo John Locke precisó que la extensión no es un atributo exclusivo de la materia, sino que pertenece tanto a estos como al espíritu y así el espacio se convirtió en el campo común entre el mundo de la materia y el del espíritu.

El empirismo encabezado por Locke, Hume y Berkely, partidarios del conocimiento a través de la experiencia sensorial, negaban la existencia de un conocimiento a priori; es decir, el espacio no puede ser intuido previamente al proceso proyectual, sino sólo puede existir como una percepción sensorial.

El carterianismo, empirismo y existencialismo con distintos matices harán recaer el peso de la definición espacial en el lleno, al identificar espacio y masa o depender el espacio de la percepción del lleno.

El vacío para los intelectuales del siglo XVII, es tan sólo un accidente consecuencia del lleno, cuya presencia es tan sólo percepción. El hombre percibe el espacio a través de sus sentidos, como algo residual del hecho constructivo. Ello provocará una tradición arquitectónica en este período basada claramente en la materialidad, eliminando cualquier contenido de valor a la idea en clave espacial.

4. El cambio radical en el pensamiento sobre el vacío y lleno lo inicia Immanuel Kant, en su "crítica a la Razón Pura" de 1790, donde formula que "el espacio no pertenece a las cosas, ni a los sentidos, sino al pensamiento y se constituye así en un "a priori" intelectual". Es así ante todo una intuición que se antepone por pertenecer al intelecto, al hecho o construcción.

Para Kant "el mundo se organiza entre los conceptos de forma y materia. La forma de una cosa es su idea intelectual, mientras que la materia es el objeto de la sensación".

Esta exposición representa el inicio de los planteamientos espaciales en la arquitectura contemporánea, donde el espacio adquiere carta de naturaleza como vacío, como "intelección intuida", previa al objeto material. Se inicia así una etapa en la que la arquitectura se prefigura como espacio a priori y se desarrolla mediante materialidad ordenada según aquella, generadora ésta materia de sensaciones, no confundible con el espacio.

Siendo claro el posicionamiento de estas teorías con relación a la posibilidad de concebir a priori el espacio como algo intelectual, es decir, el vacío se concibe independientemente del lleno y lo condiciona, queda sin embargo, una ambigüedad en esta propuesta y es la identificación de espacio y forma, que supone "idear el espacio de manera formalista" o también "para terminar siendo la plasticidad del lleno".

5. Fue Hegel en 1820 quien resolverá y matizará las formulaciones de Kant. Hegel establecerá *"el juicio de la forma como expresión de un contenido, siendo el arte la representación sensible de una idea, el símbolo exterior"*

de un contenido metafísico desarrollado en el tiempo". Es decir, propugna una congruencia entre forma y contenido, siendo el contenido el espíritu.

En estos términos la forma deviene de la concepción espacial previa, concepción que debe involucrarse con el destino, uso y función del objeto.

Esta concepción es esencial en la comprensión de la arquitectura del Movimiento Moderno, y sus autores más relevantes. Por ejemplo, F.Y. Wright, hará depender toda decisión material, formal, morfológica a la ideación espacial previa, al igual que Gropius, Mies, Le Corbusier.

El propio Mondrian del movimiento de Stijl, pretenderá expresar el "nuevo espíritu", el del espacio en sí mismo como la visible materialización de la forma.

De esta manera el vacío es condicionador del lleno, asociándose vacío a espacio-forma, idea que aglutinará el contenido y destino. Así el espacio se propone como parámetro organizador de función, uso, programa, circulaciones, materialidad, etc.

Pero como resaltaré Shopenhauer, *"la materia (es decir el lleno) en cuanto tal no puede ser la expresión necesariamente de una idea"*. Toda idea espacial genera una materia pero no toda materia posee una idea espacial, según se desprende de la teoría de Hegel.

6. El último escalón en la comprensión histórica del espacio, y su posición como lleno, como vacío o como entidad de conexión entre ambas, surgidas hasta ahora, lo proporciona el mundo de la ciencia y más concretamente Albert Einstein en 1916 al enunciar su Teoría de la Relatividad. La diferencia sustancial con las teorías científicas anteriores radica *"en que anteriormente (Newton) se creía que el espacio y el tiempo eran entidades absolutas (recordar a Kant) y existían por sí mismas aunque no hubiese ninguna otra cosa, ni sol, ni estrellas, mientras que ahora sabemos que el tiempo y el espacio no constituyen el recipiente del universo, sino que no podrían existir en absoluto sino existiese un contenido, a saber, sol, tierra y otros cuerpos"*. Estos planteamientos en su traslación a la arquitectura se pueden resumir de la siguiente forma:

- 6.1. **Relación vacío-lleno;** da un paso hacia delante respecto de la duda planteada por Shopenhauer; *"El espacio por sí mismo no puede existir, por lo que si hay espacio hay materia y si hay materia hay espacio, sea cual sea"*. Ello significa que se pueden concebir construcciones sin idea previa espacial pero sí existirá un espacio consecuencia de la materia planteada; a saber: funcional estricta, constructivista, estructuralista, high-tech puro, organicismo puro, medio ambiental puro, etc... De esta forma se reconoce que la arquitectura es resultado de una serie de variables, de su combinación, disposición. Ordenadas en base a una jerarquía que decide el proyectista. Las variables son la

función, el medio, las relaciones, el programa, las circulaciones, la materialidad, su estructura, y el espacio, como una más que puede no obstante unificar todas las demás si se plantea como prioritaria.

De no ser así, será resultado o una variable menor del proyecto. En estos términos el vacío puede condicionar el lleno o el lleno condicionar el vacío, pero ambos coexisten en una interrelación inseparable. Esta interrelación la arbitra el tiempo.

- 6.2. **El relativismo;** la relatividad en Einstein se refiere al tiempo y al espacio, que se asociarán indefectiblemente a una materia concreta, una construcción o un usuario. Este relativismo condujo en la arquitectura a planteamientos de flexibilidad y variabilidad, tanto de programas, como de usuarios, pero también respecto de los propios parámetros dimensionales de las construcciones dimensionales, X, Y, Z.

Así surgen propuestas de crecimiento controlado externo de viviendas; viviendas con reserva de aprovechamiento interno; viviendas que se adaptan al usuario, en programa, uso, etc. Un ejemplo de estas propuestas serían los Inmuebles Villa de Le Corbusier, donde la célula tipo cuenta con una reserva espacial que puede agotarse o aumentarse sin modificar la estructura general y adaptándose al usuario. También los edificios de autoconstrucción de Le Corbusier para Brasil, o las recientes propuestas de los concursos European en donde la base de las propuestas es la disolución del concepto de espacio como algo permanente.

También se incluyen aquí las propuestas de vivienda trasladable o móvil home, basadas en las teorías de Yona Friedman y Marcuse y sus estructuras receptáculo donde el espacio es invariante y el tiempo también. En estas propuestas espacio y tiempo es una unidad indisoluble frente al lleno.

- 6.3. Esto último nos conduce a la propuesta de mayor relevancia consistente en la **incorporación de la variable tiempo** que se puede asociar a la materia (lleno) y por tanto se modificará o bien al usuario y por tanto la materia se **adaptará**, o bien al espacio (vacío) y éste se **transformará**. Así analizaremos las distintas posiciones que puede adoptar la variable al arbitrio; el tiempo, originadora de modificación, adaptación y transformación.

- a) **El tiempo como variable permanente;** conduce al dinamismo en la arquitectura. Sólo a través del recorrido, del movimiento puede comprenderse el espacio, el cual cambia y se modifica en su percepción con él.

La Ville Savoie, el espacio fluyente de Mies, el espacio expandido en Wright, proyectado de dentro a fuera, la Villa d'Álava de Rem Koolhaas, etc.

- b) **El tiempo asociado a la materia;** producirá propuestas de alojamientos y dotaciones donde permaneciendo una estructura básica del mismo, determinadas unidades volumétricas o planimétricas son modificables, y por tanto, cambian con el tiempo el espacio interior.

Ello obliga a entender el espacio como único, que alberga objetos, volúmenes tridimensionales, o bien planimétricos que articulan espacios.

En orden volumétrico destacan las propuestas de Le Corbusier y en orden planimétrico las de Rietveld y Mies. Las modificaciones que pueden introducir son de materialidad textura, color posición casual, etc.

- c) **El tiempo asociado al usuario;** esta premisa supone que el hombre es un ser cambiante por sus circunstancias, necesidades, posiciones, etc., lo que se traduce en una variabilidad de programa. Esta alteración obliga a soluciones de adaptación más o menos diferidas en el tiempo. Lo que el hombre requiere por tanto son diversidad de espacios asociados a uso y función, dentro de un mismo objeto. Ello conducirá a propuestas de articulación de mobiliario o propuestas donde un mismo espacio pueda servir para distintas funciones, situación esta que enlaza con la tradición japonesa taoísta más pura.

- d) **El tiempo asociado al espacio;** supone la elección del espacio o vacío como variable más relevante o fundamento del proyecto, que condiciona la materia o lleno. Pero también supone la creación de distintos espacios dentro de la misma envolvente mediante la transformación del propio espacio interior. Ello solo es posible mediante la modificación de los parámetros que configuran el propio espacio, alto, largo, ancho, color, luz, etc.

Por lo tanto, entramos en el campo de la transformación no por sustitución, sino por traslación, desplazamiento y movilidad de los elementos que constituyen el propio espacio origen.

Así el espacio dispone de elementos tridimensionales o bidimensionales con capacidad de subdividirlo, alargar, prolongar, ampliar o reducir éste.

El debate sobre el vacío y el lleno finaliza a la vez que se extingue el Movimiento Moderno y los autores más representativos. Pocas propuestas posteriores, como las de Rem Koolhaas, Toyo Ito, Steven Holl, Alejandro Zaera,

aportarán algo nuevo a este debate, que sucumbe con la teorías de Jacques Derrida, J. Baudrillard, Gilles Deleuze y Francois Lyotard, que centrarán el debate en la simbología y fenomenología, la semiótica (comunicación), las analogías. La teoría del caos de Deleuze que se fundamenta en los pliegues, lo simbólico y la argumentación metafórica se constituye en el último manierismo. El pensamiento débil, conduce a la autoexpresión artística y la formalización de Cosmogonías personales que les conduce al Merchandising (P. Eisenman, D. Libeskind, B. Tschuni, L. Woods, etc.).

Últimamente parece haber resurgido una formulación denominada por Hans Ibelings como Supermodernismo, Globalización o Neutralidad, soportada en textos como Light Construction de Terence Riley (1995) Monolithic Architecture de Rodolfo Machado y R. El Khourg (1995) o Less is More de Vittorio Savi y J.M. Montaner (1996) donde se recogen obras de Nouvel, Perrault, P. Stark, Koolhaas, T. Ito, Herzog y Meuron, donde se muestra una sensibilidad especial hacia lo neutral, indefinido e implícito, cualidades que no se limitan a la sustancia arquitectónica y que hallan también una poderosa expresión e la nueva sensibilidad espacial. Superada la espacialidad rigurosamente conformada de la postmodernidad y el deconstructivismo, parece como si el viejo ideal del espacio ilimitado no sea ya aquel peligroso espacio salvaje o el vacío aterrador sino más bien un vacío bajo control. Así el espacio indefinido no es la nada, sino un contenedor seguro, un cascarón flexible.

Será por tanto la esperanza de la recuperación del vacío; vacío controlado desde una materia o lleno neutral, no caracterizada, en busca de una intemporalidad adecuada y apropiada.



9.- ¿Qué es la postmodernidad?

CITAS

Sobre el concepto de “postmodernidad”

“El término postmodernidad es un falso-nombre, un pseudónimo, que tomé inicialmente de los arquitectos italianos y de una determinada corriente de la crítica literaria norteamericana (...) Que el nombre “postmodernidad” es un falso nombre, resulta evidente en cuanto se tiene en cuanto que no puede significar ‘lo que viene después de la modernidad’, pues la palabra moderno significa justamente ‘ahora’, y después de ‘ahora’, será ‘ahora’. Yo diría que se trata de algo que ha estado siempre inscrito en la modernidad como su melancolía (y hasta su alegría): melancolía por la legitimidad perdida, verdadera o no”.

“Entrevista a J. F. Lyotard” de T. Oñate, en Meta 2 (1987), 119.

Los padres cercanos del pensamiento postmoderno: Nietzsche y Heidegger

“El post de postmoderno indica una despedida de la modernidad que, en la medida en que quiere sustraerse a sus lógicas de desarrollo y, sobre todo, a la idea de la ‘superación’ crítica en la dirección de un nuevo fundamento, torna a buscar precisamente lo que Nietzsche y Heidegger buscaron en su peculiar relación ‘crítica respecto del pensamiento occidental”.

G. Vattimo, El fin de la modernidad, p. 10.

El tema central: el fracaso de la modernidad

“Los datos que podemos recoger acerca de este desfallecimiento del sujeto moderno parecen difíciles de recusar. Cada uno de los grandes relatos de emancipación, del género que sea, al que le haya sido acordada la hegemonía, ha sido, por así decirlo, invalidado de principio en el curso de los últimos cincuenta años.

- Todo lo real es racional, todo lo racional es real: ‘Auschwitz’ refuta la doctrina especulativa.
- Todo lo proletario es comunista, todo lo comunista es proletario: ‘Berlín 1953, Budapest 1956, Checoslovaquia 1968, Polonia 1980’ (me quedo corto) refutan la doctrina materialista histórica: los trabajadores se rebelan contra el Partido.

- Todo lo democrático es por el pueblo y para el pueblo, e inversamente: las 'crisis de 1911, 1929' refutan la doctrina del liberalismo económico, y la 'crisis de 1974-79' refuta las enmiendas poskeinesianas a esta doctrina".

J. F. Lyotard, La postmodernidad (explicada a los niños), p. 40. idem., El entusiasmo, p. 125.

"Puesto que la noción de verdad ya no subsiste y el fundamento ya no obra, pues no hay ningún fundamento para creer en el fundamento, ni por lo tanto creer en el hecho de que el pensamiento deba 'fundar'".

G. Vattimo, El fin de la modernidad, pp. 147-148.

"Simplificando al máximo, se tiene por 'postmoderna' la incredulidad con respecto a los metarrelatos".

J. F. Lyotard, La condición postmoderna, p. 10.

"La respuesta es: guerra al todo, demos testimonio de lo impresentable, activemos los diferendos, salvemos el honor del nombre".

J. F. Lyotard, La postmodernidad (explicada a los niños), p. 26.

"Esto no quiere decir que no haya relato que no pueda ser ya creíble. Por 'metarrelato' o 'gran relato' entiendo precisamente las narraciones que tienen función legitimante o legitimatoria. Su decadencia no impide que existan millares de historias, pequeñas o no tan pequeñas, que continúen tramando el tejido de la vida cotidiana".

J. F. Lyotard, La postmodernidad (explicada a los niños), p. 31.

"Una 'filosofía de la mañana' es cabalmente el pensamiento no orientado ya hacia el origen o el fundamento, sino orientado a lo próximo".

G. Vattimo, El fin de la modernidad, p. 149.

9.1.- LA POSTMODERNIDAD INTELECTUAL

La postmodernidad es también un estilo de pensamiento, no sólo una actitud vital vivida con cierta inconsciencia por muchos de nuestros contemporáneos, en los intelectuales denominados “postmodernos” se trata de justificar lo que en la vida cotidiana es mero comportamiento o sentimiento vagamente reflexionado.

El pensamiento postmoderno tiene representantes en Francia, Alemania, Italia, USA y también entre nosotros. Pero quizá sean los franceses los más conocidos. Nombres como J. F. Lyotard, J. Derrida, Deleuze, J. Baudrillard, G. Lipovetsky, pasan por ser los detentadores actuales de este pensamiento. También “el pensamiento débil” italiano, con G. Vattimo, nos es familiar a los hispanos.

El color predominante en el pensamiento del s. XX

Un estudioso del pensamiento postmoderno francés como F. Laruelle opina que la postmodernidad es el color predominante del pensamiento filosófico del siglo XX.

Es decir, los problemas que aborda la postmodernidad son viejos problemas que ya vieron la luz en la modernidad. El pensamiento denominado moderno –es decir, el de los Descartes, Locke, Kant, Hegel, Marx- ya tuvo en el transfondo las preguntas y cuestiones que hoy nos inquietan. Pero había una diferencia radical de planteamiento: mientras los maestros de la modernidad aportaban una postura positiva, llena de confianza en las posibilidades de la razón, los postmodernos rezuman desengaño.

Los modernos eran ilustrados: sentaban la razón y el sujeto humano en el centro del pensamiento, la sociedad y todo proyecto humano. Sus críticas iban dirigidas a todo lo que entorpeciera el libre ejercicio del pensamiento. Confiaban en que una razón libre engendraría una sociedad libre, justa y racional.

Los postmodernos miran la utopía de la razón ilustrada desde la altura histórica de varias revoluciones (científica, política, social, industrial...), y su mirada se enturbia al contemplar la diferencia entre las promesas y las realidades, los objetivos y los costes. No están seguros de que la flecha de la historia ascienda recta hacia el progreso, ni que los ingentes avances tecnológicos hayan convertido al sujeto humano en más hombre, ni siquiera que la razón produzca racionalidad. Se sospecha más bien de una enorme transmutación o gigantesco enmascaramiento que ha transformado al sujeto ilustrado humano en el burgués interesado en el desarrollismo y la productividad; la razón ilustrada, en una racionalidad instrumental que eleva el culto a los medios, la regularidad y el control sobre cualquier otra dimensión. Los postmodernos han perdido la fe en la ilustración.

Esta sospecha sobre los ideales de la modernidad es, sin duda, lo más característico del pensamiento postmoderno. Esta desconfianza es el quicio sobre el que giran las diversas oposiciones postmodernas a las cuestiones centrales de la modernidad. Antes de reparar en ellas, digamos que el paradigma moderno e ilustrado del sujeto y la razón ya encontró críticas y rechazos dentro de la misma modernidad. La razón ilustrada es una razón contra las desviaciones y reduccionismos de la razón moderna en aras de la misma razón ilustrada. Se podría leer la obra de las grandes cumbres del pensamiento occidental moderno como el empeño continuado por afinar la razón y vigilar sobre los monstruos generados por la modernidad. Pero serán los románticos los más agresivos en la crítica y el rechazo. Quieren otra sociedad, otra modernidad, otra razón.

Byron y su impetuoso romanticismo que impulsaba un yo sin trabas; Baudelaire y su cólera contra los valores burgueses; Rimbaud, A. Jarry y sus deseos de explorar todas las dimensiones de la existencia, señalan la resistencia encarnizada frente a la modernidad triunfante utilitaria y productivista. Baudelaire y Gautier (1864) serán los primeros en utilizar el término postmodernidad.

Pero más importante que el vocablo es ver enarboladas por ellos las postmodernas reivindicaciones de la sinrazón de los fines, la búsqueda de lo excepcional y único, el predominio de lo efímero e instintivo, la exaltación de lo individual, subjetivo y estético. La crítica romántica de la modernidad es la precursora de la postmodernidad.

El rechazo romántico de la modernidad, su actitud pesimista frente a la razón ilustrada, su vivencia de un proceso histórico que se hunde en el marasmo del sinsentido, se hará trompeta apocalíptica en Burckhardt y nihilismo en Nietzsche. Estamos llegando al color predominante del pensamiento del siglo XX: hay que repensar la modernidad y sus mitos, la razón ilustrada y sus pretensiones de objetividad, verdad y universalidad.

La crítica postmoderna de la modernidad

El talante postmoderno está animado de la desconfianza y el desencanto frente a la modernidad. Tratemos de precisar un poco más en qué consiste este rechazo del proyecto de la modernidad. El pensamiento tiene la virtualidad de tratar de conceptualizar la sensibilidad acumulada de experiencias, celos, sospechas y fracasos. Se trata de expresar el malestar de la época frente a la herencia moderna.

a) Desencanto de la razón

La primera gran diferencia, ya insinuada más arriba, de los postmodernos frente a los modernos, es su desconfianza en la razón. Si ya el siglo XIX supuso una serie de desengaños frente a la potencia y posibilidades de la razón, hoy vivimos el desencanto de la razón.

No creemos ya más que la razón sea un espejo que pueda reflejar la realidad tal cual es (R. Rorty). Marx se encargó de recordarnos cuán mezclada anda con intereses económicos y de clase y cuánto hay que sospechar de las pretendidas explicaciones objetivas, científicas, sobre la política, la economía o cualquier asunto humano. Sus reflejos ofrecen la imagen interesada y parcial de los detentadores del poder.

Nietzsche será más drástico y, con gran causticidad, tratará de mostrar cómo detrás de los grandes y bellos conceptos anida el ansia de poder, el control y el resentimiento.

Freud nos remitió a un mundo oscuro e inconsciente que ya había entrevisto la novela, donde las razones son, a menudo, las grandes disculpas de nuestros deseos, miedos y rechazos.

Heidegger advierte en el pensamiento occidental una tendencia a la objetivación, al cálculo y al raciocinio que olvida las dimensiones de la realidad sustraídas a la lógica cuantitativa del saber positivo.

Wittgenstein nos mostrará una razón siempre atrapada en la red del lenguaje: no puede escapar de una lengua que está vinculada a un estilo de vida, a la historia de un colectivo humano. La razón siempre piensa a través del lenguaje marcado por las formas de vida.

Los postmodernos son hijos de esta crítica a la razón ilustrada. Sacarán, dicen, las consecuencias de esta historia de continuos desengaños ante las posibilidades de la razón. Esta se nos va mermando, quedando más empequeñecida y chiquita. Ya no se puede escribir con mayúsculas, sino con minúsculas temblorosas. La razón no puede decirnos qué es la realidad, ni puede fundamentar unos principios firmes, claros y distintos, sobre los cuales elevar el edificio seguro de la ciencia, la moral o la concepción del hombre.

Un gran desencanto recorre la razón postmoderna. Es un socratismo pesimista y escéptico que sabe demasiado sobre las miserias de la propia razón como para poder esgrimir orgullosas razones sobre nada. La postmodernidad marca así, más que un tiempo, un talante: la caída de la confianza en la razón con la que andaba la modernidad.

b) La aceptación de la pérdida de fundamento

Las consecuencias se encandenan: si la razón no puede ofrecer, sin incurrir en graves sospechas de encubrimiento, ningún punto fijo donde anclar el barco de la reflexión al abrigo de los embates de la ideología, el dogmatismo o la manipulación, nos hallamos en el mar abierto sin horizonte fijo ni fundamento.

Desde ahora habrá que vivir en la desfundamentación del pensamiento. No hay cimiento ni ejes orientadores que nos marquen por dónde caminar. Vagamos por sendas perdidas (Heidegger). La razón humana tendrá que buscar y señalarse así misma una hoja de ruta, consciente siempre de que es ella la que dirige un barco cuyo timón no obedece únicamente la racionalidad.

El descubrimiento de la imposibilidad de fundamentar nuestros conocimientos produciría turbación a los espíritus modernos. Descartes ya experimentó esta zozobra, y sus esfuerzos se encaminaron a salir de ella, a encontrar el fundamento. El talante postmoderno señala aquí una diferencia esencial con respecto al moderno: acepta el hecho sin nostalgia; con la alegría de quien ve unas posibilidades nuevas no entrevistas, si no nos dedicamos a llorar la pérdida de seguridades y objetividades.

La postmodernidad dice adiós al ideal moderno de la fundamentación y los grandes principios fijos, para abrirse a la nueva "episteme" postmoderna de la indeterminación, la discontinuidad, el desplazamiento y el pluralismo. Una época, dirá Vattimo, de pluralismo teórico y ético, de proliferación de proyectos y modelos, de variabilidad humana y ampliación de todas las perspectivas. Las expectativas positivas recorren la pérdida de fundamentación. La postmodernidad avista un tiempo de creatividad y pluralismo real.

c) El rechazo de los grandes relatos

Si no hay posibilidades de fundar nuestras visiones de la realidad y si los edificios teóricos jamás están sobre roca firme, ¿qué son esas grandes filosóficas, políticas y religiones típicas de la modernidad occidental?.

J. F. Lyotard nos responderá que son relatos relatos. Narraciones que se cuentan en todas las culturas y que tienen la finalidad de dar una visión integrada, coherente, donde tengan explicación los diversos aspectos, a menudo contradictorios, de la realidad. Más aún, los relatos tienen la función de hacer aceptables las normas por la que se rige una colectividad. Ejercen las funciones de dar cohesión al grupo y de legitimar el sistema de valores y los proyectos de una colectividad.

No hay que pretender eliminar los relatos. Es una ilusión imposible. Son el lazo que anuda las relaciones sociales de un grupo. Lo que hay que hacer es acabar con la pretensión moderna de hacernos pasar los grandes relatos por visiones objetivas de la realidad. Hay que desenmascararlas en lo que son: puras narraciones. Y hay que desvelar su peligrosidad, porque detrás de las grandes narraciones se esconde el uniformismo totalitario. Los grandes relatos o metarrelatos juegan con una objetividad universal que ejerce una gran fascinación, porque oferta sentido, orientación y, en el fondo, una salvación para los individuos y los grupos. Pero su verdadero rostro nos lo muestran las grandes narraciones emancipadoras de la modernidad: han justificado la barbarie. Detrás de los metarrelatos liberales u obreristas, cristianos o humanistas, nos encontramos la legitimación del terror, la eliminación de las diferencias y la imposición militar, mecánica o espiritual del ritmo uniforme y el anonimato de los sometidos.

La postmodernidad significa la increencia en los metarrelatos. Propugna la oposición frontal a los universalismos disciplinadores y defiende los contextos locales con sus particularidades irreducibles.

La alternativa postmoderna mantendrá los relatos, pero serán multitud de relatos pequeños. La narración es el vehículo del saber más profundamente humano sobre el sentido de la vida, del mundo; acerca de cómo comportarse y vivir para ser feliz.

La pretensión objetivista y fundamentadora de los grandes relatos olvida también la imposibilidad de decir lo más significativo e importante de la existencia y la realidad en lenguaje positivista.

La consecuencia más radical de esta imposibilidad de los relatos universales es la sacada por Lyotard: hay que cambiar de modelo de pensamiento. Dejar los proyectos unitarios y las búsquedas de consenso, por más democráticas y dialógicas que parezcan, y entregarse a vivir la heterogeneidad de formas de vida, los diversos contextos locales y las particularidades propias. Ahora ya sólo nos quedan los consensos locales y temporales. Y este talante hay que hacerlo no sólo estilo de pensamiento, sino forma de vida: aplicarlo a nuestras relaciones interpersonales y hasta de política internacional. Se postula una ética provisional y de circunstancias que rescinde principios y contratos, dependiendo de las situaciones y los acuerdos temporales de los actores.

Esta situación, que a teóricos críticos como J. Habermas les parece una capitulación ante el "statu quo" o un ingenuo anarquismo liberal, se le aparece a Vattimo como la ocasión de ejercitar la verdadera autonomía moral y el autopoicionamiento humano. ¿Un neo-nietzscheanismo remozado o un mero elitismo burgués y occidental?.

d) El fin de la historia, o la emancipación de la multiplicación de los horizontes de sentido.

Si hemos de renunciar a los grandes relatos, quiere decir que nos despedimos del sentido de la historia. Una larga despedida que no es nada fácil, como reconoce Vattimo frente a Lyotard. Quizá fuera mejor decir que los grandes relatos, las filosofías de la historia, se nos han vuelto tan problemáticos que hay que ir diciendo adiós a los mitos del progreso, la emancipación y la salvación. Pero no hay que tomarse trágicamente la pérdida de sentido de la historia, sino como una ocasión para la realización humana. De nuevo, según Vattimo, Nietzsche sería el maestro a seguir: tratar de buscar sentido a la historia en la pérdida de sentido.

Por este camino, además, aportaremos algo propio, superior, a las demás civilizaciones: habremos descubierto que la multiplicación de horizontes de sentido, lejos de ser una tragedia, es una fuente rica de significados y de consecuencias inexploradas. En suma, la propuesta emancipadora postmoderna corre pareja al fin de sentido emancipador de la historia. La mayoría de edad postmoderna acontece cuando nos disolvemos en la pluralidad de sentidos y nos sumergimos en la misma pérdida de sentido.

Esta inmersión en la pérdida de sentido acontece ya en nuestra cultura por obra y gracia de los mass-media. J. Baudrillard es quien repetidamente nos habla de esta liquidación de la historia a causa de la pérdida de horizonte donde ubicar los acontecimientos. Vivimos sin cuadro de referencia. Los hechos, los sucesos, los acontecimientos, son diseccionados, despiezados, observados desde todos los ángulos, pero carecen de referencia a una totalidad que les dé sentido. Nos abruma con un alud de información y crece el despiste en nuestro cerebro; nos agitan los acontecimientos, acercándonos tanto que no vemos más que detalles; la difusión de noticias es tan rica y acelerada que no nos da tiempo a reflexionar sobre ellas y se nos escapan; la proliferación de estos especiales y secundarios es tan magnífica que nos roba lo fundamental; la carencia de estructuración de lo que se nos ofrece en la pantalla nos hace perder el norte de lo importante y lo trivial.

La informática, las redes de comunicación por satélite, los media actuales, se han convertido en nuestra sociedad en un gran acelerador de partículas que ha roto la órbita referencial de las cosas. Y con la pérdida del horizonte histórico hemos perdido el sentido de la historia. Ahora vivimos en la inmediatez, en el presente, moviéndonos erráticamente. Hemos entrado en la era de la simulación y el éxtasis de la comunicación. Ya no vivimos el encuentro con la realidad, sino la película de la realidad. Se subraya tanto el objeto como su imagen, hasta el punto de que ya no sabemos dónde están uno y otra. Es el éxtasis de la "polaroid". Las consecuencias de esta situación postmoderna de pérdida de la historia y del sentido separa de nuevo a teóricos críticos y a postmodernos. Mientras que para los críticos de Frankfurt estamos en la

repetición de la superficie de la realidad, en la agitación de lo siempre nuevo que cada vez produce menos novedad, es decir, en el inmovilismo socio-político detrás del consumismo económico y la superaceleración informática, para los postmodernos vivimos el amanecer de una nueva época. Baudrillard, pesimista y acerbo crítico de esta situación por momentos, se transforma, en otros, en un esperanzado propagandista de una escatología del tiempo cumplido; la salida de la historia supondría también la liberalización de las alineaciones que ocurren en la historia. Estaríamos entregados al esteticismo del presente. Para Vattimo aparece la “chance” de las manifestaciones ultrametafísicas y postmetafísicas de la tecnología mundial. Es decir, este autor espera que la actual sociedad industrial avanzada ofrezca la posibilidad de acceder a un nuevo tipo de pensamiento que sería, justamente, la superación del estilo funcional y cuantificador predominante. La tecnología y los media, productos de la misma, habrían producido su propia autosuperación.

e) Resumen y conclusiones

La postmodernidad de los intelectuales expresa, por tanto, un talante o estilo de pensamiento desencantado ante la razón y los grandes conceptos anclados en ella.

- No se cree ya en la razón fundamentadora que puede proporcionar unos cimientos incólumes a una visión de la realidad, del hombre, su comportamiento, etc.
- No creen tampoco en los grandes relatos que dan sentido a la historia y legitiman proyectos políticos, sociales, económicos, como el de la modernidad.
- Incluso piensan que los grandes relatos emancipadores de la modernidad han sido (y son) muy peligrosos: albergan la coerción, la uniformidad y el totalitarismo.
- No creen en el proyecto de la modernidad en cuanto estilo de pensamiento y su correspondiente estilo de vida desarrollista, competitiva y funcionalista.

Aunque permanece una melancolía o pesar por la pérdida de un concepto “fuerte” de razón (Lyotard) , sin embargo, lo característico de los intelectuales postmodernos es ver en esta situación nuevas posibilidades:

- Una nueva concepción de la razón y la racionalidad pluralista y fructivo-inaugural.
- Una comprensión de la vida humana donde la racionalidad (objetivante, instrumental, logificante) no sea lo central y único.

- Una visión de la inmensa riqueza y heterogeneidad de la vida, irreductible a ningún universalismo.
- Una gran ocasión para que el hombre mismo sea verdaderamente autónomo y determine su historia y su vida.
- Una posibilidad de vivir estéticamente (¿místicamente?) abandonados al momento, percibiendo la hondura de cada cosa y del manantial mismo de la vida.

Entre los críticos del pensamiento postmoderno se acepta su crítica a los excesos instrumentales, logificantes, de la razón ilustrada, pero se ve peligroso el abandono de la universalidad.

- Sin unos principios o éticas mínimas (Habermas) no hay posibilidad de ser críticos y resistir al status quo. Por eso en el fondo del postmodernismo anida el neo-conservadurismo.
- Se puede aceptar la crítica postmoderna a la razón fundamentadora, a la moral abstracta, y salvaguardar la pluralidad de formas de vida mediante una comprensión, por ejemplo, comunicativa de la razón y la ética (Habermas, Apel). La solución postmoderna a los problemas que plantea no es la única.
- La mayor deficiencia de los postmodernos es la ausencia de análisis socio-políticos del fracaso de la modernidad. Por eso carecen de mediaciones en sus propuestas y, a menudo, se quedan en un “ingenuo pluralismo neoliberal” (S. Benhabib).

JOSE MARIA MARDONES

El desafío de la postmodernidad, 1988.

Es profesor de Sociología en la Universidad del País Vasco y miembro del Instituto de Filosofía (CSIC).

